PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

LA CUARTA INTERNACIONAL

organo central de la LIGA INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION de la CUARTA INTERNACIONAL

SUECIA:
Saludos a la sección sueca de la L.I.R.C.I. !

EUROPA DEL ESTE:
El S.U. y el C.O. capitulan ! La L.I.R.C.I. combate el estalinismo !

ADELANTE !

PREPAREMOS ACTIVAMENTE LA CUARTA CONFERENCIA INTERNACIONAL

editado por el Comité Ejecutivo de la Liga Internacional-
edició española——————No. 5-6 octubre-noviembre 1974 25 Pesetas

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

LA CUARTA INTERNACIONAL

organo central de la LIGA INTERNACIONAL de RECONSTRUCCION de la CUARTA INTERNACIONAL

DIRECTOR DE LA PUBLICACION:

Elise Languin

PARA CORRESPONDENCIA

DIRIGIRSE A:

"Reconstruire la IVème Internationale

B.P. nº 23

60100 — NOGENT — OISE

FRANCIA

SUMARIO

LA CUARTA INTERNACIONAL Nº 5-6
(Octubre-Noviembre 1974)

Editorial

El esfuerzo realizado por la Liga Internacional para publicar mensualmente "LA CUARTA INTERNACIONAL" se basa en el hecho de que la movilización revolucionaria del proletariado internacional y los profundos movimientos de clase que tienen lugar, necesitan de nosotros, vanguardia del proletariado, instrumento central de la construcción-reconstrucción de la IV Internacional, de nuestra voz y portavoz: nuestro periódico.

Si aumenta rapidamente su difusión en número y en todos los continentes, si lleva hasta lo más lejos la voz de la LIRCI y abre el camino a horizontes más ámplios en el combate por la reconstrucción de la IV Internacional, en fin, si nuestro órgano comienza a desempeñar su papel, es decir, el de periódico del partido mundial de los trabajadores, nuestro esfuerzo no se queda, sin embargo, ahí.

Debemos luchar más y más, cada día, para que nuestro órgano central llegue a las más amplias filas obreras, en la intervención concreta de todas nuestras secciones. Y ésto exige dinero, para resolver los problemas materiales que nos acosan por todas partes, para luchar eficazmente contra el Imperialismo y sus "agencias obreras", para preparar activamente la Cuarta Conferencia Internacional abierta.

Nadie que no sea el proletariado revolucionario, puede ayudarnos en esta via, que es la única que puede llevarle a la victoria. Y a los obreros nos dirigimos en primer lugar: ¡Apoyad financieramente la Liga Internacional! ¡Aportad masivamente vuestra ayuda al fondo de preparación de la 4ª Conferencia! ¡Unios a nuestras filas para acabar con el Imperialismo y la burocracia, la explotación y la miseria!

* *

La bancarrota total del gobierno italiano frente al caos de la crisis capitalista y a la movilización incesante de la clase obrera; el ímpetu de la huelga de los PTT en Francia; la caída inminente de la dictadura fascista en España sacudida por un movimiento creciente de huelgas que cubren todo el país, determinan, en estas últimas semanas, la maduración de la crisis prerrevolucionaria que se extiende a todo el continente europeo.

En las filas del movimiento obrero internacional, desde el aparato estalinista y de la social-democracia hasta los centros y organizaciones que, como el Secretariado Unificado de Mandel-Hansen o el comité de organización de Lambert-Just, se reclaman de la IV Internacional, las crisis, las escisiones, las maniobras de las direcciones se multiplican como la expresión política más avanzada del desarrollo actual de la lucha de clases.

En el momento en que refuerza su colaboración con el imperialismo, la burocracia del Kremlin celebra conferencias de los PCs y se reune con los dirigentes Cunhal, Carrillo... con la intención de "normalizar" a los militantes y a toda la clase obrera en la vía de la "Coexistencia pacífica" y de los frentes populares ante la amenaza de la revolución proletaria.

Por su parte, los Mitterand, Schmid, los más corrompidos de la II Internacional se reunen para afirmar su voluntad de colaboración con el estalinismo y para discutir los intereses de sus respectivas burguesías nacionales.

LAS FUERZAS DEL PROLETARIADO Y LAS MASAS OPRIMIDAS, POR UN LADO, LAS DE LA BURGUESIA Y SUS AGENTES, POR OTRO, SE REAGRUPAN RAPIDAMENTE ANTE LOS DECISIVOS ENFRENTAMIENTOS QUE SE PREPARAN.

Cuando la clase obrera, en el Este como en el Oeste, se prepara para librar batallas decisivas contra el imperialismo y la dominación de la burocracia estalinista, todos los oportunistas se reúnen a la sombra del estalinismo para llevar la confusión entre los trabajadores y la juventud, para cerrarles, por todos los medios, la vía de la revolución.

Ante la inminencia de la revolución proletaria en España, tanto el Secretariado Unificado pablista como la dirección oportunista de la O.C.I. francesa, y la del W.R.P. de Gran Bretaña se ponen de acuerdo para llamar a los obreros españoles a "que presionen" sobre sus viejas direcciones traidoras para que formen un gobierno PC-PS. Cuando el proletariado y la juventud se enfrentan en su movilización decidida a la política proburguesa del estalinismo y de la social-democracia buscando la vía de la revolución y de su partido la -IV Internacional- todos los que han renunciado a su construcción la traicionan para sostener en su nombre el Frente Popular.

Pero los oportunistas van todavía más lejos: la dirección Lambert-Just de la OCI francesa, arrastrada por la lógica implacable de su capitulación ante las tareas de reconstrucción de la IV Internacional dá un nuevo paso en su adaptación a la política de los aparatos y su voluntad de destruir a la misma OCI. Así mientras que Lambert-Just, proponen, a su fracción en el WRP (Blink-Jenkins), su disolución en el Partido Laborista, mientras que "Informations Ouvrières" califica al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) de "partido de la clase obrera española", mientras que intentan hacer entrismo en el PCE, mientras realizan todo ésto, preparan a los militantes de la OCI a aceptar la disolución de su propia organización. Al mismo tiempo que "La Verité" anuncia la posibilidad de entrar dentro de una organización centrista para hacer la evolucionar, Lambert-Just se reúnen en París con Hansen del S.W.P. americano (Fracción minoritaria del S.U. pablista) y Rousset del F.C.R. (fracción mayoritaria) para invitarles a parcicipar en la Conferencia europea de su Comité de Organización. Los que han renunciado a la IV Internacional liquidando el Comité Internacional (C.I.) -que ha mantenido durante más de 20 años su continuidad frente al revisionismo liquidador de los pablistas- van hoy a encontrarse con los que han levantado una nueva barrera de confusión entre los militantes que buscan la IV Internacional y la Liga Internacional que encarna su continuidad.

Lo que impide a Lambert-Just llevar hasta el final su capitulación disolviendo la OCI en el Partido Socialista o reunificándose sin principios con los pablistas, es la existencia y el combate de la Liga Internacional, principalmente de la "Fracción L.I.R.C.I. de la OCI" que combate para ganar la dirección de la OCI a sus dirigentes actuales.

El principio político de estos oportunistas son las acusaciones policíacas, hoy histéricamente renovadas a través del boletín fantasma "Contre le Courant" e "Informations Ouvrieres" contra la Liga Internacional y Michel Varga en particular, y repetidas agresiones físicas contra nuestros militantes, como en la manifestación del 19 de Noviembre 1974 en Paris.
La Liga Internacional combate por la reconstrucción de la IV Internacional, para cambiar sus relaciones con la clase obrera mundial para que reconozca a la IV Internacional como su partido mundial. Su método es la intervención constante dentro de la lucha de clases, afrontando el aparato estalinista y delimitando, en lucha junto al proletariado y la juventud, el programa y el partido de la IV Internacional de todos los centros confusionistas y liquidadores que usurpan su bandera por mejor servir al estalinismo.

Así, el Partido Obrero Revolucionario de España (P.O.R.E.) -sección española de la L.I.R.C.I.- combate para desencadenar la huelga general, para abatir la dictadura franquista, movilizando millares de obreros en Seat por ejemplo, desenmascarando delante de los trabajadores y los militantes la política del aparato estalinista que se opone a la huelga preparando con la "Junta democrática" una solución burguesa de recambio a la caída inmediata del fascismo;de esa manera el P.O.R.E. extiende su influencia a los principales centros industriales del país.

Así, la L.I.R.C.I. lanza una ofensiva hacia los países de la Europa del Este para desarrollar e implantar sus secciones y en particular para su implantación en la U.R.S.S.

Así, la L.I.R.C.I. desarrolla su influencia en el movimiento obrero internacional para la construcción de nuevas secciones: la proclamación de la Liga Obrera Revolucionaria de Suecia representa una victoria de la L.I.R.C.I.

Así, la L.I.R.C.I. hace el balance de la crisis de la IV Internacional en América Latina, apoyándose en la Organización Marxista Revolucionaria de Chile(O.M.R.) -Sección de la L.I.R.C.I. para implantarse en ese continente.

Finalmente, la L.I.R.C.I lanza una campaña para la construcción de la Internacional de las Juventudes Revolucionarias fijando como objetivo su proclamación en Berlín en la primavera del 75.

¡Trabajadores, jóvenes, militantes!

¡Es este el combate que libra nuestro partido! Frente a las cobardes maniobras de los falsos trotsquistas que estrechan filas junto al estalinismo, cuando los trabajadores y la juventud, más que nunca, buscan la IV Internacional. Nosotros os llamamos a uniros a nuestras filas, para construir el Partido mundial de la Revolución Socialista.

Es el combate para la preparación militante de la IV Conferencia Internacional abierta.

¡Conferencia de reconstrucción de la IV Internacional!

¡POR LA VICTORIA DE LA REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL!: APOYAD EL COMBATE DE LA L.I.R.C.I.

CONTRIBUID MASIVAMENTE AL FONDO ECONOMICO PARA LA PREPARACION DE LA IVª CONFERENCIA

notas editoriales · notas editoriales · n

YUGOSLAVIA: Tito ha declarado la guerra civil a la clase obrera

Tras los dos procesos contra los "Kominformistas" que acaban de desarrollarse en Montenegro y Kossovo, donde una treintena de militantes han sido condenados a penas que van de 1 a 14 años de cárcel, un tercer proceso está en preparación, con una veintena de acusados. Siete estudiantes y un profesor de Zagreb y Ljubljana han sido detenidos y condenados a diez meses de prisión, por haber firmado una declaración defendiendo a los 8 profesores de Belgrado. Es el comienzo de una nueva etapa de <u>represión masiva</u>.

La burocracia de Tito está acorralada en un callejón sin salida. Se encuentra frente a la oposición no de individuos o de grupos, sino de masas. La penetración capitalista provoca actualmente en Yugoslavia un saqueo semejante al provocado por la colonización española en América en el siglo XVI. La tasa de inflación en Yugoslavia es la más fuerte de Europa: ¡ más de un 25%! Con un millón de obreros en el extranjero, medio millón de parados reconocidos en el país, un alza vertiginosa de los precios, una anarquía total en la economía y en los medios de transporte (el accidente ferroviario de Zagreb que causó 130 muertos no tiene nada de"accidental'), la burocracia se encuentra en plena descomposición. El número de expulsados del partido durante los últimos años, se cifra en centenares de miles. El hecho de que Tito sea el primer Presidente "comunista" vitalicio en toda la historia del movimiento obrero, demuestra la bancarrota de una casta burocrática que se entrega al pillaje de cuanto cae en sus manos, antes que muera su "jefe vitalicio". La destrucción de las conquista sociales de la clase obrera ha tomado dimensiones espantosas. La miseria, en el pleno sentido de esta palabra, no es ya un privilegio de los "marginados", sino que se convierte en el modo de vida de las amplias capas de trabajadores, que buscan desesperadamente la vía de una lucha organizada. El derecho de huelga, finalmente, es rechazado por la burocracia. Esto es la base de múltiples reagrupamientos políticos de oposición que plantean el problema de un nuevo partido.

Tito ha respondido a esta tentativa sin equívocos: a través de las condenas ejemplares de los "kominformistas", quiere quitar las ganas a cualquiera de crear cualquier nuevo partido. Ha sido abierta la luz verde para la represión salvaje. La prensa occidental no expresa más que un débil eco de lo que ocurre. La burocracia declara la guerra civil a la clase obrera.

¿KOMINFORMISTAS?

Bajo el nombre de "Kominformistas", la burocracia yugoeslava designa a cuantos se opusieron a la política de Tito en Yu

goslavia en 1948, en el momento de la ruptura con Stalin, incluidos los que estaban contra el estalinismo. Es una palabra que no definió nunca una corriente política determinada; aun menos hoy. Bajo la consigna de lucha contra los "kominformistas", Tito se desembarazó del ala izquierda de la revolución yugoslava. Esconde una confusión política que conviene perfectamente a la burocracia, en su lucha contra la oposición, sobre todo de antiguos comunistas que se encuentran sin programa definido. Su punto común es la lucha contra Tito. Los unos están ligados con los otros, los terceros se reclaman de Mao, los cuartos están contra Tito, sin fiarse no obstante de Moscú ni Pekin. Se reúnen y buscan un nuevo partido comunista. Entre ellos hay verdaderos militantes obreros, y hay agentes de la KGB o antiguos burócratas que quieren vengarse de Tito.

En lo que se refiere a los condenados de Montenegro, la burocracia no ha revelado más que dos nombres, pretendidos dirigentes. Si es cierto que alguno de entre ellos estaba en contacto con emigrados yugoslavos en la URSS y Europa del Este, de dónde han recibido el material de propaganda que la prensa no cita ni una sola vez; y si es cierto que los condenados son "estalinistas", que es lo que Tito quisiera hacer creer, o que aprueban la política de Moscú, estos agrupamientos son confusos y su punto común es la resistencia a Tito. Querrían salir del inmovilismo, pero Moscú les frena por razones diplomáticas. De otra parte, a través de agentes interpuestos, se sirve para hacer presión sobre Tito, encontrar apoyos en Yugoslavia, cuyo futuro es cada vez más preocupante para la diplomacia internacional, y su búsqueda de un nuevo equilibrio. Tito ha preparado muy de antemano este proceso, en función de los intereses diplomáticos de la burocracia yugoslava, y para detener el proceso de creación de círculos opositores. El único problema estaba en elegir el momento y la forma del proceso. De los 32 condenados, la prensa no ha publicado sino dos nombres. ¿Quiénes son los otros? ¿Quién de ellos ha sido condenado a 1 año de presión atenuada y quién a 14 años de presión especial?. No lo sabemos. Este tipo de amalgama es lo más frecuente bajo el control de la UDBA (Policía política) yugoslava y de la KGB, tal vez de las dos a la vez y -¿quién sabe?- con un acuerdo previo de cara a montar una trampa.

Hay una cosa que mina toda interpretación oficial. Dice que estos estalinistas son "kominformistas" y "kankovitchevistas" asociados. Sin embargo, Rankovitch, jefe de la UDBA desde su nacimiento durante la guerra hasta 1966, era la mano derecha de Tito y el verdugo principal de los "kominformistas" en 1949. Era el momento en que la burocracia de Tito se desembarazó de su ala revolucionaria, bajo la forma de la lucha contra el estalinismo. Afirmar hoy que los verdugos y sus víctimas se han asociado, evidencia la maquinación. Qùe hayan rankovitchevistas que busquen hacer carrera en la KGB, después de haber perdido la de UDBA, y que esten infiltrados en los círculos ilegales -es probable-, forma parte incluso de la naturaleza de su oficio. Pero llamarle a ésto un reagrupamiento político, refleja la senilidad de la burocracia yugoslava.
Frente a todos estos militantes que buscan confusamente un nuevo partido comunista y muchos de los cuales (después de haber roto con la política abiertamente restauradora del capitalismo, de Tito) tienen ilusiones en el socialismo de la URSS y de China, debemos afirmar claramente: fuera de la IV Internacional cuya continuidad está hoy representada por la Liga Internacional, no hay verdadero comunismo. Es la única heredera del bolchevismo, el único centro internacional del comunismo que prepara la Cuarta Conferencia de Reconstrucción de la IV Internacional. A través de ésta se realizará la clarificación en el seno de estos reagrupamientos. A través de ésta, los estalinistas se delimitarán de los verdaderos combatientes de la clase obrera. Esta es en particular la tarea de nuestra sección yugoslava, en el cuadro de la preparación de la IV Conferencia Internacional.

Mihaïlo RISTOVITCH

notas editoriales - notas editoriales - no

¡FALSIFICADORES!

Con un retraso considerable, acabamos de recibir la publicación de los documentos más importantes referentes a la proclamación de la IV Internacional (Documents of the Fourth Internacional. The Formative Years(1933-40). New York, Pathfinder Press, 1973, 448 p.). Tienen un valor inestimable para los combatientes de la IV Internacional que quieran estudiar los principios y los métodos de sus antecesores. Por esta razón, volveremos muy a menudo sobre ellos. Pero desde ahora, sin haber podido estudiar todavía todos los documentos, subrayamos cómo ponen en la picota a los liquidadores y sus "argumentos". Cada documento, acusa en efecto de una forma particular a la dirección de la OCI que, desde 1972, intenta desesperadamente liquidar la IV Internacional y todas sus conquistas . Esta publicación desenmascara a Lambert, Just y comparsas, como falsificadores y mentirosos conscientes, que deforman deliberadamente la historia de la IV Internacional ante los miembros de su propia organización, a fin de poder colar su orientación oportunista y sus métodos podridos.

Por el momento, señalamos sólo dos problemas importantes: el primero es aquel en torno al cual tuvieron lugar nuestros

primeros enfrentamientos con la dirección de la OCI, en junio de 1972, en la víspera de la preconferencia internacional. La dirección de Lambert-Just negó categóricamente el carácter de centro de la continuidad de la IV Internacional. Por esta razón, quisieron imponernos, por todos los medios, la disolución del Comité Internacional y su sustitución por un reagrupamiento heterogéneo. Cuando, en algún momento, utilizaron también "argumentos", el principal de éstos era -¡y sigue siendo!- explicar que puesto que la IV Internacional fundada en 1938 fue "organizativamente destruida como centro mundial" (!?) por los pablistas, el movimiento por su reconstrucción no puede tener un carácter de centro, sino de un reagrupamiento mucho más "flexible". Desde el principio denunciamos este oportunismo y lo combatimos. Los militantes de la OCI deben, en primer lugar, definirse sobre esta divergencia, en lugar de esconderse tras las calumnias que su dirección ha puesto delante para camuflarse.

Pues los documentos inéditos publicados recientemente, demuestran que desde el principio, ya en tanto que Oposición de Izquierda Internacional, ésta funcionó como un centro internacional. En 1930 se agrupó con este nombre como una organización internacional, teniendo su Secretariado Internacional que editaba su Boletín Internacional. Y desde 1933 (en el mes de Agosto), después del paso definitivo de la III Internacional al lado del orden burgués, se tomó la decisión de transformar la Oposición en la "Liga Comunista Internacional (Bolchevique-Leninistas)", como organización internacional independiente que aplicaba el centralismo democrático. Todos los documentos demuestran que, durante los años de preparación de la fundación de la IV Internacional e incluso ya como oposición, los trotsquistas formaron un centro mundial, una sola organización internacional. No podía ser de otro modo. Con mayor razón, la reconstrucción de la IV Internacional exige imperiosamente este centro, que asume unicamente la Liga Internacional. Sólo para los liquidadores, con la dirección de la OCI a la cabeza, la continuidad de la IV Internacional no exige un centro. Por esta razón esconden y deforman la prehistoria de la IV Internacional.

Sin embargo, Lambert-Just-Broué-Bloch etcétera.., conocen estos documentos. Si los han disimulado ante la OCI y han deformado además deliberadamente la historia de los años preparatorios a la proclamación de la IV Internacional, es porque han renunciado al porvenir de ésta. Han deformado esta historia presentando, no una organización internacional intransigente con sus principios, que combate y se delimita claramente a cada paso -como lo prueba cada documento-, sino una amalgama de organizaciones y militantes mal definidos, como el Comité de Organización, con la sombra de Trotsky intentando unificar no importa quién, rebajado de este modo al nivel de un Lambert.

Vayamos al segundo problema de fondo que queremos plantear con ocasión de este breve comentario. En sus habladurías al conjunto de la OCI, y también en su folleto "Algunas enseñanzas de nuestra historia", esas gentes se han atrevido a afirmar y repetir que la proclamación de la IV Internacional se debía principalmente a la preocupación de Trotsky de querer preservar lo adquirido, frente a la guerra que se avecinaba. Sin conocer todos los documentos -de reciente publicación- nos levantamos contra este oportunismo, ya en nuestro primer texto presentado en el Buró Internacional del Comité de Organización, el 14 de Octubre de 1972; pués éste presentó la fundación de la IV Internacional no como la necesidad urgente de un partido mundial, sino como una reliquia a conservar en los círculos de intelectuales propagandistas. En el cúrso de la preparación de su primer Congreso, la Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional profundizó aún más esta crítica, sobre todo en el texto central de preparación.

El argumento empleado por los liquidadores invocaba la "insuficiencia" de la preparación de la fundación de la IV Internacional, cuyas secciones no eran "suficientemente" fuertes e implantadas, y que muchas corrientes permanecían todavía fuera o alejadas del movimiento trotsquista. (Como si oyésemos a I. Deutscher). Contra estos "argumentos", los documentos publicados revelan: Trotsky quiso que la Conferencia de la Liga Internacional celebrada en el mes de Julio de 1936 fuese el Congreso de fundación de la IV Internacional. Unicamente porque la mayoría de delegados, en ausencia de Trotsky, rechazó esta propuesta, la Conferencia se pronunció unicamente por la IV Internacional. Señalemos que ya en 1938, fue Deutscher quién adelantó los "argumentos" utilizados hoy por los liquidadores Lambert-Just. Los oportunistas-liquidadores son cogidos in fraganti. ¿Qué tienen que decir? Nada... Esta es la razón por la cual el libro de Lambert sobre la historia de la IV Internacional anunciado a bombo y platillos para finales de 1973, no ha aparecido hasta hoy. Y sin embargo, hicieron suscribirse por adelantado a los militantes obreros y a los miembros de la OCI, que han pagado este libro fantasma. Haría falta que por fin apareciese. Lanzamos el reto a la dirección de la OCI para que saque este libro, si es que todavía tiene el valor de hacerlo.

Miembros de la OCI! Tal es el rostro de esa Dirección! ¿Hasta cuándo dudareis todavía en romper con ella e incorporaros a la Fracción Liga Internacional de la OCI, expulsándo aquella de vuestra organización?

sobre las calumnias de la direccion de la O.C.I.

declaración del Secretariado Internacional de la L.I.R.C.I.

El Comité de Redacción de "La Cuarta Internacional" se dirigió por carta a los Comités de Redacción de las publicaciones de las organizaciones que se reclaman de la IV Internacional y del trotsquismo y a otras organizaciones obreras y democráticas con vistas a un intercambio de prensa. Muchas han aceptado. Algunas han guardado silencio.

La publicación "CONTRE LE COURANT" (Francia) que se dice "Boletín trotsquista" contesta varios meses más tarde... en una declaración calumniosa y policíaca aparecida en su hoja nº 9.

De hecho continúa las calumnias lanzadas por la dirección Lambert-Just de la OCI francesa contra nuestro camarada Michel Varga y contra los militantes de la Liga Internacional. Digamos simplemente que si los procesos de Moscú han querido ser reeditados por Lambert-Just, bajo una forma burda e innoble, las calumnias de "CONTRE LE COURANT" exceden en la ignorancia y en el ridículo a la de sus dirigentes.

La dirección de la OCI, habiendo tratado vanamente de aislar a la L.I.R.C.I. por la calumnia, las denuncias policíacas y las agresiones físicas se ve llevada al fracaso. La actividad y el desarrollo de la L.I.R.C.I. a escala internacional para preparar la IV Conferencia Internacional, el trabajo de la Fracción de la L.I.R.C.I. de la OCI en Francia llevan a Lambert-Just a sus últimos atrincheramientos.

"CONTRE LE COURANT" es una hoja publicada por militantes de la OCI que querían "trabajar" entre los pablistas y que fueron expulsados. Todos los artículos que se han publicado son una copia acorde con los de la OCI y defienden posiciones tan oportunistas y capituladoras como las de Lambert-Just. Ocupémonos pues de los dirigentes, y dejemos de lado los trapos sucios de "CONTRE LE COURANT", pelele desarticulado, que la pandilla Lambert-Just agita ante sus propios militantes para hacerles creer que su campaña de calumnias ha tenido ecos en el "movimiento obrero".

Por primera vez, la dirección de la OCI cita el nombre de L.I.R.C.I., pero con un error en línea con su posición política (Liga Internacional para la reconstrucción, en lugar de "Liga Internacional de reconstrucción..." que quiere decir que no plantea esta tarea para un tiempo indefinido). No pudiendo ignorar más lo que de todos es bien sabido, se pierde en contorsiones y explicaciones "políticas de la provocación".

Ante las resistencias cada vez más importantes que aparecen que la existencia y la intervención de la L.I.R.C.I., en el interior de la OCI, ante el número cada vez mayor de militantes que colocan esta campaña de calumnias en su verdadero lugar, es decir, contemporáneo de la línea liquidadora del Comité de Organización, de su quiebra, y de la capitulación abierta ante el estalinismo en Francia, la dirección Lambert-Just lanza una vez más sus ataques histéricos contra la L.I.R.C.I.

Al mismo tiempo que se aproxima al ala Hansenista del Secretariado Unificado, que se prepara para disolver la OCI en una organización centrista ("La Verité nº 564), la dirección de la OCI ve a la L.I.R.C.I. desplegarse, reforzarse, y tomar su puesto de continuadora del Bolchevismo.

En España, el P.O.R.E. (sección española de la L.I.R.C.I.) concentra sobre sí todos los ataques de los fascistas, de la policía y de los estalinistas. Su rápido desarrollo en la lucha por la Huelga General para abatir al franquismo y comenzar la revolución proletaria, hace de la L.I.R.C.I. el principal blanco de todos los enemigos del proletariado. Ahora que la policía difunde pistas acusando a los militantes del P.O.R.E. de ser agentes de la CIA, un periódico fascista avisa a los obreros contra "los provocadores del P.O.R.E. pagados por la CIA y la KGB". ¡Proponemos a la dirección de la OCI que tome contacto con la policía franquista y los fascistas españoles para coordinar sus esfuerzos contra el bolchevismo!

Las calumnias de la dirección de la OCI contra la Liga Internacional en particular contra sus secciones en los países del Este son, y no es una casualidad, siempre simultáneas con la visita de Brejnev a Francia.

Mientras que la KGB y los RG franceses citan a nuestros camaradas en Francia ante las visitas de Breznev, la dirección de la OCI con sus artículos, les aporta una gran ayuda. Cada uno escoge su barricada.

Las calumnias no han vencido jamás a los bolcheviques. Lenin y Trotsky fueron acusados de agentes de Alemania en el 17 los trotsquistas fueron acusados de ser agentes de todos los servicios de espionaje posibles e imaginables durante los procesos de los años 30. La IV Internacional existe y lucha por la actividad de la L.I.R.C.I. que la reconstruye.

El S.I. de la L.I.R.C.I.
10-12-74

¡ ABAJO LOS NOSTALGICOS DE LOS PROCESOS DE MOSCU !

Saludos a nuestra sección sueca

La L.I.R.C.I. ha crecido con una nueva sección. Por primera vez después de 20 años, existe y lucha en Escandinavia, una organización trotsquista -Sección Sueca de la Liga Internacional-. El restablecimiento de la continuidad del trotsquismo en esta región constituye un nuevo paso y un éxito de nuestro partido en su combate para la reconstrucción de la IV Internacional. Esto demuestra concretamente a los militantes del antiguo Comité Internacional, así como a todos los obreros conscientes, que la obra de construcción de una nueva dirección del proletariado mundial no es solamente una necesidad y una posibilidad, sino que se está realizando en la práctica.

¿En qué se caracteriza la construcción de la sección sueca y cúal es su significado? Para poder responder a esta pregunta es necesario mirar muy de cerca el desarrollo de la lucha de clases en este país. La burguesía y los reformistas del mundo entero proclaman a Suecia como el país donde la felicidad ha podido ser posible, como el famoso "modelo sueco del socialismo" y el mejor ejemplo de los milagrosos resultados de la colaboración de clases. No hace mucho tiempo la prensa mundial guardaba absoluto silencio sobre las huelgas y protestas obreras en Suecia. Los arrogantes burócratas veían ahí una prueba de que si las cosas van tan bien en el reino sueco, ellos también podrían hacer lo mismo en sus países. La estabilidad relativa durante cuatro decenios de poder socialdemócrata debía servir de argumento a la burguesía, de que la participación de estalinistas y reformistas en el Gobierno haría creer en todas partes esta milagrosa "armonía de clases" a la sueca.

Pero la aceleración de la lucha de clases ha demostrado cúan frágiles son las bases de esta alianza de la dirección reformista con la burguesía.

Una conjunción específica de diversas razones políticas, geográficas han permitido a Suecia, que ha quedado siempre fuera de los grandes acontecimientos europeos, no sufrir los estragos de la guerra. Mientras que las economías de las burguesías europeas se arruinaban en los campos de la 1ª y 2ª guerra mundial, los capitalistas suecos hacían los grandes negocios. Toda la producción militar de Hitler, de sus aliados y de sus adversarios "democráticos" dependían del enorme rio de materias primas y mercancías, en primer lugar el hierro, el acero y la madera, traídos de Suecia. Paralelamente y en dirección inversa corría otro rio -equipamientos y capitales-. Esta afluencia reforzada todavía más por las entregas después de la guerra para la reconstrucción del capitalismo europeo, ha servido de fundamento para la política reformista.

Pero a partir de la mitad de los años 60 se ha producido un vuelco. Las fluctuaciones y recesiones coyunturales, la competencia creciente de la industria europea, en primer lugar alemana y francesa, fueron para la burguesía sueca el signo que marcaba el final de los buenos años. Se ha declarado la necesidad de una "racionalización estructural" y una "profunda modernización de la economía". La burguesía y sus parlamentarios charlatanes no tienen ninguna duda de quién va a pagar los gastos de esta "racionalización de las estructuras". La "mejor" y la "más liberal" de todas las burguesías ha demostrado una vez más su verdadera cara. Y una vez más esta noble tarea ha sido confiada a los "representantes obreros" del partido social-demócrata y estalinista(V.P.K.)(1). Pero ésto se ha comprobado que es muy dificil. Como respuesta a las primeras tentativas de privar al proletariado de sus conquistas, la clase obrera ha entrado frontalmente en la escena política, lo que ni la burocracia ni los reformistas, ni sus patronos habían previsto. El punto de partida fue la huelga de los mineros de Kiruna y Suappavara. Por primera vez después de años la clase obrera, con una nueva energía y frescura, se servía de nuevo de instrumentos propios de su clase como los comités de huelga y asambleas.

Los sindicatos dominados por los reformistas y los estalinistas han dejado de golpe de jugar un papel decisivo.

En la primera mitad de los años 1970 una violenta oleada de huelgas atraviesa todo el país. Sorprendida y asustada, la burguesía ha dado rapidamente concesiones importantes. Por ejemplo, varias semanas de huelga en Volvo tuvo como resultado 30% de aumento de salarios. Por lo que enseguida, la confederación patronal (S.A.F.), amenazó a la dirección de los establecimientos Volvo de una exclusión por esta "capitulación sin principio".

Esta explosión de combates de clase ha paralizado las viejas direcciones tradicionales de la clase obrera. "Las grandes organizaciones" social-demócrata y estalinista han entrado en un período de crisis y convulsiones. Corrientemente fraciones, grupos y organismos han empezado a aparecer en masa. Nuevas tendencias y grupos han aparecido en el interior de la social-democracia, en particular en la organización de la juventud, la S.S.U. Esta oposición exige reformas inmediatas, la nacionalización de los bancos y de las grandes sociedades. Acusa a la dirección socialdemócrata de capituladora. En cuanto a los estalinistas han quedado completamente paralizados. A partir del congreso de 1967, literalmente cada año un nuevo grupo deja el Partido. En 1967, en cuanto apareció en el programa del partido la palabra "revolución", una fracción importante se separó para caer en brazos del maoísmo. Poco despupes se marchó toda la organización de juventud U.U.F., que enseguida se fraccionó en dos, la minoría se fue al maoísmo y la mayoría decidió buscar una nueva Internacional y hacer el balance del estalinismo. En 1971-72 una nueva fracción fue excluída del partido estlinista, el grupo BIRKAVASA, criticando al estalinismo y exigiendo un balance real de la historia de éste.

Pero a pesar de todas estas purgas y escisiones, el partido estalinista no ha estado nunca dividido como hoy. A lo largo de los meses de octubre y noviembre de este año el conjunto del partido se enfrentó a la más importante de las escisiones.

Desde un cierto tiempo existen dos fracciones: una agencia abierta del Kremlin reagrupada sobre todo en el Norte del país y la mayoría llamada "liberal". El enfrentamiento que tienen hoy no es nada sorprendente, ya que después de 1968 estas dos fracciones llevan políticas contradictorias (por ejemplo a propósito de Checoslovaquia, etc.). Pero esta vez "la fracción nórdica" ha tratado, con ayuda de maniobras, tomar la dirección del partido. El combate es violento y los representantes de las dos fracciones despliegan ataques públicos en la televisión y en la prensa burguesa.Al mismo tiempo el único hombre en cuya autoridad se veía algo de unidad aunque fuera precaria -el primer secretario C.H. Hermasson- presentó su dimisión. No es un misterio para nadie que el estalinismo en Suecia se encuentra en el umbral de la dislocación.

En 1968 empezaron a aparecer diversas tendencias en el seno de los grupos maoistas exigiendo el retorno al bolchevismo (tal es el grupo "Bolsjevik"). En 1971 estas tendencias colaboraron con los grupos pablistas o bien se unieron a ellos, persuadidos que por ahí encontrarían la continuidad del bolchevismo y la IV Internacional.

Ha pasado un cierto tiempo después de estoa años movidos de 1968-70. La extraordinaria confusión que acompañaba a todos los reagrupamientos y escisiones políticas no solamente no está resuelta, sino que por el contrario se ha profundizado considerablemente. Los maoistas se dislocaron y dispersaron tratando de buscar la solución en la burocracia de Pekin y sus contorsiones. Cada vez la lucha de clases se aceleraba más y cada vez las fuerzas centrífugas les impulsaban más en el abismo del estalinismo. Un ala, constituida en la organización S.K.P. se hundió en la más vulgar de las políticas del "frente popular del Komintern", mientras que la otra K.F.L.M. (r) se reclamaba del "tercer periodo" de los principios de los años treinta, con todas sus características comprendido el "social-fascismo".

En la social-democracia la oposición de izquierdas es tolerada con el único fin de retener a los militantes más avanzados en el seno del partido. Por supuesto que esta oposición de izquierdas por sí misma se ha visto incapaz de elaborar un programa positivo de ruptura con el aparato reformista y las ilusiones que ellos desarrollan.

Esto fue todavía un factor que agravó la crisis. La influencia y fuerza de esta organización disminuyen rapidamente. Los grupos que la componen son un terreno de caza de militantes, donde intervienen los estalinistas y los centristas.

En cuanto a los pablistas, su prganización, R.M.F. está rota por esta misma crisis que corroe el conjunto del Secretariado Unificado.

Verdaderamente se puede decir que Suecia es un ejemplo puro de la profunda crisis del movimiento obrero. En espacio de algunos años todos los puestos fueron ocupados sobre el tablero político, salvo la de la vanguardia revolucionaria del proletariado, de la sección sueca del partido mundial de la revolución.

Pero un análisis así de la situación objetiva sería insuficiente y erróneo sin tomar en consideración el factor esencial -la au sencia en este país del partido revolucionario-. Es precisamente esta ausencia la base de las confusiones y fraccionamientos en una multitud de grupos centristas.

El Comité Internacional, privado del carácter centralizado de intervención, sin dirección internacional y como consecuencia sin una estrategia mundial única, era incapaz de intervenir en esta crisis de Suecia. Su ausencia práctica determinó de hecho el que a la mayoría de la Juventud Comunista (la Forbundet Kommunist de hoy) se le planteara la necesidad de una nueva dirección internacional del proletariado y que, ha terminado su evolución en las conferencias "internacionales" organizadas por "Lucha Obrera " francesa e Internacional Socialista inglesa, donde "los diversos delegados fraternales" intercambian experiencias y "colaboran fraternalmente" con "Lucha Continua" de Italua o "Revolución" de Francia.

La ausencia del Comité Internacional hizo que los grupos "Bolsjevik" fueran completamente absorbidos por los pablistas, los cuales al contrario que los trotsquistas sabían en esa época la importancia de Escandinavia. "Lo mejor del Secretariado Unificado" los Mandel, Krivine, Maitan, Tarig Ali, etc... iban casi cada semana a Suecia y consiguieron captar a estos grupos y militantes que evolucionaban hacia la IV Internacional e impulsarlos en el atasco del pablismo.

Finalmente, la ausencia del C.I. fue también la causa de que los mejores militantes de la social-democracia, del partido estalinista y de los maoistas no hayan dejado todavía sus organizaciones no viendo aún la alternativa real a los aparatos.

Por lo que en último análisis la dirección del Comité Internacional es la responsable de este estado de cosas. No supo superar sus propias debilidades lo que en 1971-72 acabó en la liquidación pura y simple de C.I.

La L.I.R.C.I. que asegura la continuidad del C.I. ha dicho en su proclamación y en los documentos ulteriores que el simple mantenimiento de la continuidad no es suficiente ya y es preciso ir más lejos. Y precisamente la proclamación y la construcción de la sección sueca es la prueba concreta de que la L.I.R.C.I. ha conseguido los medios y ha hecho un balance correcto del Comité Internacional. Es precisamente la existencia de una sóla y única dirección internacional del partido mundial en base al programa de la IV Internacional que permite hoy en día al proletariado sueco poseer finalmente la única posibilidad real de liberarse del yugo capitalista.

La L.I.R.C.I. y su sección sueca se encuentra ante tareas inmensas. Es preciso primeramente remontar y solucionar en la práctica, la contradicción entre la maduración de las condiciones objetivas para la revolución socialista y la relativa debilidad de la vanguardia. La crisis de la dirección del proletariado y la de la IV Internacional están todavía por resolver. Como en todas partes, en Suecia este combate se hace con una lucha implacable contra los aparatos traidores, contra las ilusiones y confusiones que desarrollan y mantienen los diversos grupos centristas. La construcción de la sección sueca pasa por la destrucción política de la organización pablista, que hoy ensucia la bandera de la IV Internacional ante el proletariado. Se trata de ganar para la L.I.R.C.I. a los mejores elementos de esta organización como de las otras organizaciones del movimiento obrero.

La proclamación de la sección sueca de la L.I.R.C.I. es la respuesta a todos los problemas que se plantean estos militantes, independientemente de su pertenencia organizativa actúal. Por una intervención regular en la lucha de clases y una delimitación política firme, la sección sueca debe ganar a estos militantes demostrándoles en la práctica que la IV Internacional es la única alternativa real a los aparatos. Es la razón por la que hoy la L.I.R.C.I. propone a estos militantes y grupos la lucha común para la IV Conferencia Internacional que reconstruirá la IV Internacional.

La creación de la sección sueca es un desafío a todos los usurpadores pablistas en primer lugar a los estalinistas y a los socialdemócratas.

TOM SILBER

(1) Uno de los elementos característicos de la situación en Suecia es la profunda confianza que la socialdemocracia goza entre la burguesía. El patrón de uno de los monopolios industriales más fuertes (A.S.E.A.) Nicolín lo expresó magistralmente declarando que de corazón votaba al partido liberal, por el contrario, por la papeleta vota a la social-democracia.

ORIENTE MEDIO hacia la liquidación de la resistencia palestina

La división del estado palestino en dos partes, que ha formado a Jordania e Israel, fue el resultado de los acuerdos de Yalta y Postdam a lo largo de los cuales el imperialismo y la burocracia del Kremlin se pusieron de acuerdo para prevenir el movimiento revolucionario, inevitable después de la II Guerra Mundial. Con la división del poderoso proletariado alemán por el muro de Berlín, la división del proletariado palestino se imponía con urgencia.

Apoyándose en las masacres judías en Europa por el nazismo, provocadas por el imperialismo y la burocracia estalinista y en el sentimiento de que la creación de un estado judío arreglaba definitivamente el problema del judio errante, que alimentaban numerosos judíos, la creación del estado de Israel fue organizado como barrera a la creciente revolución en Oriente Medio.

Particularmente, el estalinismo apoyó con todas sus fuerzas la fundación de Israel e incluso armó a los bandos sionistas. La oposición de izquierda del P.K.P L. (Partido Comunista Palestino) fue liquidada físicamente con el mismo propósito.

Hoy, la creación de un estado palestino en Cisjordania y en la franja de Gaza es considerado por todo el mundo como una solución "realista" con la que se puede resolver el espinoso problema de Oriente Medio.

Incluso desde el punto de vista geográfico, el estado propuesto es inviable: estaría enclavado entre los diversos países de Oriente Medio, dividido en dos partes (Cisjordania y la franja de Gaza). El ejemplo de Pakistán no está lejos.

Desde el punto de vista político, esto sería la confirmación del estado de Israel. Se quiera o no, los que hablan de "primera etapa hacia la liberación total de Palestina" echan tierra a los ojos de las masas palestinas. Yasser Arafat, con la búsqueda de un estado, comenzará por desarmar a la resistencia palestina y organizar la explotación en regla de las masas palestinas menteniendo relaciones (probablemente de buena vecindad!) con el estado de Israel.

La cuestión que se plantea actualmente es el saber si el estado palestino de antes de 1917 y 1948 debe o no ser recobrado por el pueblo palestino en su totalidad.

La cumbre de Rabat, que ha visto reunirse a todos los feudalistas, burgueses y "progresistas" árabes, jefes de estado y de gobierno, ha desembocado según los "observadores", en una victoria de Arafat sobre Hussein, o en una victoria de la nación árabe, o en tal caso en una clara victoria del pueblo palestino.

De hecho, y es el fondo de la historia, la cumbre de Rabat ha dado, por decirlo así, como tarea a Arafat normalizar las filas de la resistencia palestina para poder abrir la vía a la puesta en escena del último punto del plan Rogers: la liquidación de la resistencia palestina y el reconocimiento oficial del estado de Israel. El rey Hussein de Jordania fue sermoneado por no haber sabido abatir las resistencias palestinas y se le ha pedido que abdique de esta tarea en provecho de alguien más competente.

La clase de "victorias diplomáticas" que consigue el jefe de la O.L.P., tanto en Rabat como en la O.N.U. ex-lica la voluntad del imperialismo mundial y de la burocracia del Kremlin de acabar con el "problema" de Oriente Medio antes de que la explosión revolucionaria vaya a barrerlo todo, comprendidos Israel y los feudal-burgueses árabes.

Nosotros ya lo hemos dicho: la revolución en Oriente Medio debe ser desmantelada para que los enemigos del proletariado puedan, después de haber liquidado la revolución vietnamita, volverse contra el proletariado europeo, cuya movilización revolucionaria, tiende a echar abajo todas las instituciones constituidas.

Los estalinistas y los centristas de toda clase que cantan la victoria de la revolución en Vietnam se "olvidan" ahora de hablar de las decenas de miles de muertos que sigue habiendo por el Imperialismo en el Sudeste asiático y de las decenas de miles de prisioneros que se pudren en las cárceles de Thieu. Pero la clase obrera internacional no olvidará y sabrá pedir cuentas a estos que "cantan victoria". Los obreros conscientes son hoy también escépticos cuando se les habla de victoria en el Oriente Medio. Victoria ¿de quién contra quién? El que Breznev y Ford estén de acuerdo en este punto no puede ser más que un sucio golpe que han montado contra las masas palestinas.

La cuestión es saber si el estado fantoche, tecnócrata-militar de Israel, y el estado feudal-burgués de Jordania, productos de la división de Palestina por el imperialismo y la burocracia deben o no desaparecer.

La aceptación de crear un estado palestino sería el abandono de la lucha para reunificar al proletariado judío y al proletariado palestino en un estado único, laico y democrático.

La postura de la IV Internacional ha sido siempre clara desde 1948. Contra la balkanización del Oriente Medio, contra la división del proletariado y de los campesinos de Palestina, contra la creación de estados fantasmas como el de Israel y Jordania.

La consigna unificadora de las masas judías y palestinas, contra el imperialismo y la burocracia estalinista, enemigos de los pueblos oprimidos, es la "Constituyente Palestina".

Los militantes palestinos no están dispuestos a aceptar la liquidación de sus aspiraciones legítimas: ¡Liberación total de Palestina!

Los indicios de una profunda batalla que se desarrolla en el seno de la resistencia palestina deja preveer duros arreglos de cuentas "el ala moderada" como les gusta a los burgueses (leed "capituladora") de Arafat y notables árabes comienzan a liquidar a los militantes radicalizados.

Sostenemos que a pesar de la aceptación por Israel de un estado palestino en sus mismas puertas, bajo la creciente presión del imperialismo que ve alejarse por un tiempo la situación explosiva, la pandilla capituladora de la dirección de la resistencia palestina hallará obstáculos en las filas de los combatientes.

Pero, recogiendo de nuevo la bandera de la IV Internacional y el bolchevismo, después de casi treinta años de aislamiento y construyendo un partido revolucionario palestino, se puede emprender el camino hacia la victoria.

La Liga Internacional que ha emprendido esa tarea la llevará hasta el final.

Mohamed Abdu

TRIBUNA DE LA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

«LA JUVENTUD ES LA LLAMA DE LA REVOLUCION PROLETARIA»

La lucha por la construcción de la I.R.J. ¡de ESSEN a BERLIN 75 !

La Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional se dirige ante todo a la juventud combativa para reconstruir el partido mundial de la clase obrera. En todos los países, la juventud se ha enrolado sin dudar en las filas de la lucha contra el viejo orden burgués de los capitalistas y de las burocracias estalinistas. La juventud forma parte de la clase obrera y busca el lazo consciente con su combate histórico. Lo encuentra por la unión entre su movimiento y el combate de la IV Internacional. La L.I.R.C.I. hace de la juventud obrera la principal fuerza de la reconstrucción de la IV Internacional, de la preparación de la 4ª Conferencia Internacional abierta. Ella le ofrece la dirección política que necesita. Es el único camino que no lleva a un callejón sin salida, ya sea la "recuperación" o el aplastamiento por los burgueses; porque la L.I.R.C.I. dirige la sublevación de la juventud hacia el derrumbamiento de la burguesía y de la burocracia estalinista.

Es el sentido de la lucha de la Liga Internacional para la reconstrucción en Berlín, en la primavera de 1975, de la Internacional de la Juventud Revolucionaria. La juventud proletaria contribuirá así a la reconstrucción/construcción de la IV Internacional. El Comité de enlace puesto en marcha por iniciativa del Comité Ejecutivo Internacional de la L.I.R.C.I., prepara la fundación de la I.J.R.

Miles de jóvenes están dispuestos a reunirse con la IV Internacional yendo dentro de algunos meses a Berlín para fundar la Internacional de la Juventud Revolucionaria bajo las consignas de la Liga Internacional:

¡Abajo el muro de Berlín!
¡Abajo el imperialismo y la burocracia estalinista!
¡Estados Unidos Socialistas de Europa!

Estos miles de jóvenes son los que combatieron en las calles de Gdansk contra los asesinos de la burocracia en 1970, son los obreros de SEAT de Barcelona que están a punto de comenzar la huelga general para hacer caer a Franco y al régimen de la burguesía, son los jóvenes carteros de Francia.

Para movilizarlos, la Liga Internacional saca el balance del combate de la IV Internacional entre la juventud y sobre todo de la lucha del Comité Internacional por la I.J.R., lucha que llevó hasta su disolución en 1972 por los oportunistas de la dirección Lambert/Just de la O.C.I. La Liga Internacional continúa el combate del Comité Internacional pero lo supera, también, sobre todo en el dominio de la movilización de la juventud.

Debemos sacar las conclusiones del combate para la I.J.R. que tiene ya toda una historia y analizar sus debilidades. Todos los problemas han sido planteados por el Comité Internacional, tanto sobre el aspecto práctico como sobre el teórico, pero no resueltos. Esta tarea incumbe a la Liga Internacional.

Para reconstruir la IV Internacional el C.I., moviliza a la juventud.

Es ante todo por su combate para movilizar a la juventud en la reconstrucción de la IV Internacional que el Comité Internacional representa la continuidad de la IV Internacional, no solamente sobre el plano teórico, sino también en la práctica, como lucha para conquistar la dirección de la clase obrera. Ha renovado con el Programa de Transición su consigna: ¡"Paso a la Juventud"! Todos los avances del Comité Internacional están en relación con esta experiencia. El reforzamiento de su sección de Gran Bretaña, la Socialist Labour League, su arraigo en la clase obrera fue ante todo el resultado del combate de los trotsquistas en la juventud proletaria. Ellos consiguieron arrancar a la juventud del partido laborista, de la dirección burguesa de éste y llevarla bajo la bandera de la IV Internacional. Incluso, la O.C.I. en Francia se fortaleció a partir de la lucha sistemática para ganar a la juventud obrera: los grupos "revoltes", la fundación de la A.J.S. en 1968, la reunión de 9.000 jóvenes en Bourget y su desarrollo bajo el signo del combate por la INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD, contra el imperialismo y el estalinismo.

En Scarborough, en 1970, una conferencia internacional reunió a las organizaciones de juventud de Gran Bretaña, Francia y Alemania, dirigidas por las secciones del Comité Internacional. Lanzó un llamamiento, seguido de una larga movilización de las organizaciones del Comité Internacional o asociados a él. Resultado de este llamamiento: una reunión de 5.000 jóvenes, de más de treinta países, comprendidos los países del Este, en Essen, Alemania, el 3-4 Julio 1971, bajo las consignas de la IV Internacional y por la construcción de la I.J.R.

Los grupos y organizaciones de los países del Este se reforzaron igualmente en

la lucha para la I.J.R. y sobre todo en la preparación de la reunión de Essen, asociando allí a los dirigentes de los movimientos estudiantiles de sus países y ganando a algunos.

Bajo la dirección de la IV Internacional de su Comité Internacional, una parte de la juventud expresaba de una forma consciente su balance de los movimientos de 1968: es al proletariado al que pertenece la hegemonía en la revolución de nuestra época, es a su partido, la IV Internacional a quién pertenece la dirección política de la revolución. Esto significa la ruptura con las ilusiones difundidas por los pablistas del "Secretariado Unificado" de la seudo-IV Internacional, y otros centristas, sobre el papel de la juventud, intelectual en particular, como "nueva vanguardia" política. Este balance, la juventud lo había ya expresado por los movimientos revolucionarios de Polonia y de España en 1970/71, en donde ella se ponía siempre en las primeras filas, pero donde la hegemonía del proletariado apareció con fuerza.

Ante la juventud se revelaron las debilidades del Comité Internacional.

Sin embargo la Internacional Revolucionaria de la Juventud no fue constituida en la reunión de Essen. El Comité Internacional no consiguió traducir en términos de organización, en un paso decisivo en la reconstrucción de la IV Internacional el resultado político que representaba la reunión.

Se hubiera tenido que llevar un combate contra las diferentes organizaciones centristas presentes en la reunión tomando como aliados a estos miles de jóvenes revolucionarios -presentes ellos también- para construir inmediatamente la Internacional Revolucionaria de la Juventud. El C.I. dió marcha atrás ante este combate. La constitución de la I.R.J. fue ya presentada por los principales direcciones del C.I. como una perspectiva lejana e indefinidamente postpuesta. Lo que se expresa con ésto, es la duda del conjunto del C.I. ante la tarea de reconstruir la IV Internacional, tarea presentada también, como una "perspectiva" para un futuro no definido.

La Liga Internacional de Reconstrucción de la IV Internacional ha roto con estas dudas fijando una fecha a la IV Conferencia Internacional reconstructora de la IV Internacional (verano 1975). Como tarea esencial para su preparación, la L.I R.C.I. ha fijado igualmente una fecha a la movilización de la juventud para la constitución de la Internacional de la Juventud Revolucionaria (primavera 1975). De propósito lejano, la I.J.R. pasa a ser parte integrante de la preparación del proletariado a la revolución mundial inminente y en particular a la revolución europea que comienza.

En lo que se distinguen los oportunistas de los revolucionarios, es justamente en su actitud ante la juventud: tener miedo de su sublevación o apoyarse en ella movilizándola para acabar con el orden burgués. Es por lo que no se trata de una casualidad que la crisis del Comité Internacional, resultado de los transtornos no superados de la crisis de la IV Internacional de 1953, se tradujera en Essen no solamente en dudas, sino en su primera explosión pública.

"La enmienda de Essen y su significado"

Ante la urgencia de reconstruir la IV Internacional, el Comité Internacional estabá cada vez más incapacitado por su carácter federativo. Cada una de las organizaciones que lo componía guardaban su soberanía nacional. Esta expresión de un profundo nacionalismo (aferradas en las mismas concepciones que se hacían del Internacionalismo) impidió a las organizaciones del Comité Internacional definir una política de ofensiva hacia la juventud. Tal ofensiva implica un combate internacional centralizado contra las corrientes centristas qúe pretenden representar a la juventud revolucionaria y en realidad la llevan a un callejón sin salida.

Con la ausencia de tal política, la hendidura no apareció en la reunión de Essen entre los trotsquistas y los miles de representantes de la juventud revolucionaria de un lado, y los centristas (P.O.U.M. espanol, N.S.A. americano,etc) de otro lado.Sino que atravesó las filas del mismo Comité Internacional, como manifestación abierta y profundización de su crisis, en torno a una enmienda representada por la delegación de los Young socialist de Gran Bretaña. La dirección de la sección inglesa del C.I. precipitó por consiguiente esta crisis organizando una escisión para evitar la clarificación política. La discusión, hecha pública en Essen con "la enmienda", planteaba todo el problema de la relación entre la IV Internacional y la juventud. Las falsas soluciones propuestas revelaron las debilidades de las dos posiciones presentadas en el Comité Internacional: la de la S.L.L. de Gran Bretaña, en donde los Young Socialist es la organización de la juventud y la de la O.C.I.)Francia) con su organización de juventud, la Alianza de los Jóvenes por el Socialismo(A.J.S.) cada una de ellas representando una desviación que es importante analizar.

La delegación de los Young Socialist propuso que "en todas partes y ante todo, la juventud revolucionaria se dedique a la tarea de desarrollar la teoría marxista a través de la lucha contra la ideología burguesa en todas las formas que toma en el movimiento obrero..."

Esta posición encierra a la juventud revolucionaria en una actividad puramente intelectual. Traslada la tarea del partido revolucionario de desarrollar el marxismo como teoría indispensable para la realización práctica de la misión histórica de la clase obrera, a la organización de la juventud, de quien hace una "segunda edición" del partido trotsquista-para los jóvenes-. En lugar de "la escuela del comunismo" para aprender a organizarse al lado del partido revolucionario, con el derecho de equivocarse -aprendizaje del que forma parte la formación teórica- la organización de los jóvenes viene a ser una escuela de cortas miras, escuela de escolásticos.

Bajo la apariencia de ortodoxia "revolucionaria" la "teoría" reemplaza así a una práctica revolucionaria, y es complementada por una política tradeunionista, sin ninguna perspectiva internacional para la juventud. Los jóvenes revolucionarios de Young Socialist estuvieron entre los iniciadores del combate para la I.J.R. Deben romper con el aislamiento de la dirección del W.R.P. (antigua S.L.L.) para continuar el combate. Sólo la Liga Internacional les ofrece esta perspectiva invitándoles a participar en la preparación de la reunión de Berlín, para acabar con el muro de Berlín.

La Liga Internacional organiza esta campana como un combate abierto, tal como es la lucha para la reconstrucción/construcción de la IV Internacional, abierta a todos los jóvenes revolucionarios y a sus organizaciones. No propone como condición previa un acuerdo formal sobre la "teoría marxista" que los sectarios erigen como muro de protección contra la juventud internacional. Estos sectarios tienen miedo de llevar un combate firme para ganarles a la IV Internacional y a su programa. Organización representando a la IV Internacional, estructurada sobre la base del centralismo democrático internacional, sólo la L.I.R.C.I. tiene la firmeza necesaria para poder llevar este combate con agilidad, permitiendo a los jóvenes revolucionarios asimilar este programa.

Los oportunistas se asustan.

"Sí, afirmamos que la concentración no hubiera tenido sentido sin el combate del Comité Internacional; pero decimos al mismo tiempo que este marco queda abierto y que nosotros no imponemos a nadie el Programa de Transición. Lo esencial es que combatamos juntos y demostraremos que es la IV Internacional lo que debe reconstruirse" proclamaba Stéphane Just de la O.C.I. en Essen, en nombre del Comité Internacional. Pero en realidad el "marco abierto" no era más que un pretexto para rechazar la constitución de la I.J.R. Dada la importancia de la lucha del Comité Internacional por ganar a la juventud dentro de su combate de conjunto por ganar la dirección de la clase obrera, planteó necesariamente todo los problemas no resueltos después de la crisis pablista en 1953. La dirección de la O.C.I. dejó toda la discusión sobre la "enmienda inglesa" así como sobre la construcción de la I.J.R. para más adelante, encargando de ello al Comité de Enlace para la I.R.J. constituido en la reunión. Trató así de evitar el enfrentamiento inevitable y permitió, una vez más, a los representantes de la S.L.L. evitar la discusión. Teniendo miedo de una ruptura con la dirección de la S.L.L causada por la movilización de la juventud alrededor de la IV Internacional, la dirección de la O.C.I. renunció de hecho a esta movilización. En efecto rehusó clarificar los problemas políticos ante los jóvenes revolucionarios para hacerles participar en la resolución de la crisis de la IV Internacional.

Es preciso decir que nadie entonces se mostró capaz de comprender este problema. Sólo la lucha emprendida por la Liga Internacional contra las dudas y el oportunismo, resultado de la agravación de la crisis que estalló en Essen y combatiendo por su solución, permite hoy hacer el balance consecuente de las experiencias del pasado para continuar y acabar la lucha para la constitución de la I.R.J.

Tanto es así que, hoy, es posible ver también las debilidades del combate por la I.R.J. en Francia, llevada por la O.C.I. Siendo positivo, llevaba como toda la política de la O.C.I., los signos de una "apertura sin principios", de la que el retroceso de 1971, constituía un desarrollo. En el manifiesto de fundación de la A.J.S., llamando a la juventud a la lucha contra el imperialismo y la burocracia estalinista y a construir la I.J.R., "la A.J.S. proclama que la juventud obrera y estudiantil debe concentrar sus fuerzas y organizarse con la vanguardia de la clase obrera", sin nombrar una sola vez esta vanguardia: la IV Internacional Del mismo modo, al principio de 1971, el combate para arrancar la dirección del sindicato estudiantil francés, la U.N.E.F., a los estalinistas, se opuso en la práctica a los preparativos de la reunión de Essen; cuando la lucha por la I.R.J. es un arma decisiva contra el estalinismo. La movilización de la A.J.S. para la reunión de Essen tuvo que esperar el final de la preparación del congreso de la U.N.E.F. Por consiguiente, recordémoslo, habiendo dado marcha atrás sobre la cuestión de la I.R.J. la dirección de la O.C.I. ha tenido que dar marcha atrás, también, en la U.N.E.F. haciéndola "participar" al lado de los estalinistas en el coloquio del ministro de la educación nacional, contra los estudiantes...

El giro de 1972: Lambert-Just liquidan a la A.J.S.

Todas estas debilidades y dudas encuentran su expresión "teórica" bajo la forma de la cuestión, jamás resuelta definitivamente por la O.C.I.: ¿Para qué construímos una organización revolucionaria de la juventud? ¿"Para la juventud", comprendida como una capa social aparte de las otras capas sociales, con sus reivindicaciones propias; o para movilizar a la joven generación del <u>proletariado</u> al lado de la clase obrera contra la burguesía, comprendida su juventud, salvo la ínfima minoría capaz de traicionar su clase para unirse al proletariado?

Nosotros rompemos con la práctica de la O.C.I. que pone en el mismo plano la organización de la juventud estudiantil (congelada en una organización especial, la A.E.R.) y la juventud proletaria; una política que considera como "izquierdista" la idea de enviar estudiantes a movilizar a los obreros. La Liga Internacional combate la consigna confusionista de "la unidad de la juventud" lanzada de vez en cuando por la dirección de la A.J.S. incluso antes de 1972 y que ha venido a ser después el slogan de su liquidación. La construcción de la organización de la juventud, comprendida la movilización necesaria de los estudiantes, está completamente subordinada a la lucha para ganar a la juventud obrera internacional para la IV Internacional.

Después del retroceso de Essen, viene el Programa de acción de la A.J.S., publicado después de la manifestación de 20.000 jóvenes con la A.J.S. y la O.C.I. el 31 de Octubre de 1971. Este programa marca un verdadero giro de la dirección de la O.C.I. contra la juventud para obtener la ya dicha "unidad de la juventud"; abandona la consigna de la lucha contra el estalinismo y la lucha contra la "normalización" y la represión en los países del Este. Se dirige en cambio a los dirigentes normalizadores estalinistas del movimiento de la juventud "comunista" y a los reformistas , proponiéndoles "discutir" para organizar "juntos" a la juventud. Preparando la disolución del Comité Internacional, en Julio de 1972, impuesta por la dirección de la O.C.I. para capitular mejor ante el estalinismo, esta toma de posición es la primera de toda una serie cuyo objetivo era domesticar a la A.J.S.: "Los Estados generales de la juventud" encargados a los estalinistas y los socialdemócratas; negativa de tomar a cargo el combate de los jóvenes contra el ejército burgués limitándolo a la ley Debré" en 1973; negativa vergonzosa y clara a organizar enseguida el trabajo revolucionario en el ejército (Jeune Revolutionaire Oct. 1974) en el momento en que cientos de soldados son perseguidos por haber firmado "el llamamiento de los cien", y la pseudo-campaña por "la verdad sobre la revolución en Portugal" por el envío de una delegación a Portugal: pero ¿Para hacer qué?

En efecto, y es lo más importante, la dirección de la O.C.I. ha abandonado completamente el combate por la I.R.J. Es normal, después de la disolución del Comité Internacional, el "Comité de Organización" reemplaza su combate por una "discusión" internacional, donde cada organización nacional es libre de capitular ante su burguesía, el estalinismo y sus Frentes populares. Una organización así es incapaz de organizar la movilización de la juventud internacional.

¿Donde está, por ejemplo, el entusiasmo de todas las organizaciones de jóvenes revolucionarios de América Latina, del P.O.R. boliviano, de Política Obrera de Argentina, del P.O.M.R. peruano, manifestado en Essen? Miembros del Comité de Organización (C.O.), sus organizaciones adultas, apoyan a la burguesía "nacional" "antiimperialista". Es por lo que dejan sucumbir a la I.J.R.

La Liga Internacional se dirige a los militantes de la O.C.I., a los jóvenes revolucionarios miembros de la A.J.S.: ¡No debeis sufrir más la subordinación a los estalinistas y social-demócratas impuesta por la dirección Lambert-Just!

¡Incorporaros al combate de la Fracción de la L.I.R.C.I. de la O.C.I., para reemplazar esta dirección podrida por una dirección revolucionaria. Reemprended el combate por la reconstrucción de la IV Internacional y la construcción de la I.J.R. al lado de los Círculos de Jóvenes Revolucionarios (C.J.R.) organizados por la Fracción!

JOVENES DE LAS ORGANIZACIONES DEL COMITE DE ORGANIZACION, DEL INTERNATIONAL COMITTE, DEL W.R.P.

¡INCORPORAROS AL COMBATE DE LA L.I.R.C.I. POR [illegible]!

¡BAJO LA DIRECCION DE LA LIGA INTERNACIONAL, ADELANTE A BERLIN 1975!

Ya, cientos de miembros de las Juventudes Revolucionarias de España, combaten al lado del P.O.R.E., sección de la L.I.R.C.I., en la campaña para poner en marcha la Huelga General. Bajo la bandera de la IV Internacional y de la I.R.J., los jóvenes obreros de España, junto con sus mayores, destruirán la dictadura fascista y comenzarán la revolución, no solamente en España sino en toda Europa.

A su lado, y siguiendo su ejemplo, la joven generación del proletariado mundial y europeo en particular, debe organizarse tanto en el Este como en el Oeste en la Internacional de la Juventud Revolucionaria, bajo la dirección política de la L.I.R.C.I. para expropiar a la burguesía y barrer la burocracia del Kremlin, para organizar los Estados Unidos Socialistas de Europa, para avanzar hacia la revolución socialista mundial.

¡ABAJO EL MURO DE BERLIN!

¡VIVA LA INTERNACIONAL

DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA!

F. Walther



JUVENTUD REVOLUCIONARIA

ORGANO DE LAS JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS DE ESPAÑA

TRIBUNA DE LA CUARTA CONFERENCIA INTERNACIONAL

La crisis pablista tras el X Congreso del Secretariado Unificado

(II) El S.U. y el Partido

Aun el más obstinado de los defensores de la"3ª revolución industrial", del "neocapitalismo" y del "extraordinario desarrollo de las fuerzas productivas", reconoce hoy la gravedad de la crisis imperialista mundial. Hanssen y Mandel que crearon en 1963 el Secretariado Unificado sobre la base de la "estabilidad del capital" y el "inmovilismo del proletariado satisfecho", empiezan a camuflar sus textos de ayer.

En la etapa de la agonía del capitalismo sólo la traición de la IIª Internacional y, más tarde, el paso de la IIIª Internacional del lado del orden burgués explican el mantenimiento del capitalismo. Sus "crisis económicas", el paro, la destrucción de fuerzas productivas y la sucesión de conflictos armados, son las consecuencias que padece la humanidad. La clave de toda esta época, que Lenín definía como la de la reacción en toda la línea, no es otra que la formación y el desarrollo de un partido mundial, enraizado en las masas, centralizando su empuje contra los regímenes decadentes del capital y contra las burocracias de los estados obreros degenerados que asfixian al proletariado. Bajo el imperialismo todas las derrotas de los trabajadores tienen un mismo denominador: la actividad contrarrevolucionaria de la burocracia estalinista, alrededor de la cual se congrega el conjunto de las direcciones "oficiales" del proletariado. Por esta razón en esta época de guerras y revoluciones, el viejo programa socialdemócrata mínimo máximo pierde su caracter reformista progresivo, para convertirse en el nudo corredizo para estrangular al proletariado y las concesiones hechas por los capitalistas no son más que el preludio inmediato del enfrentamiento. Preconizar la vía hacia el poder como si fuese una sucesión de etapas y de reformas, es desarmar traidoramente a los trabajadores movilizados. Contra esto el Programa de Transición de la IV Internacional forma un todo alrededor del combate por el poder, no como una perspectiva histórica deseada, sino como una necesidad absoluta. La toma del poder por el proletariado y su partido es la única conquista capaz de garantizar a las masas oprimidas la satisfacción de sus necesidades.

Empleada ya por la III Internacional, la fórmula de Gobierno Obrero y Campesino concentra todos los elementos del Programa de Transición, pues constituye la denominación popular de la dictadura del proletariado.

El Pablismo, en cambio, fragmenta el programa y hace del poder una cuestión lejana, lanza consignas aisladas en el cuadro de un verdadero programa mínimo, que refuerza por la "izquierda" la tarea criminal del estalinismo y la socialdemocracia. Mandel habla del control obrero sobre la producción, de una empresa a otra al tiempo que niega la posibilidad de establecer un Gobierno Obrero y Campesino contra el estado burgués. Hanssen habla hoy (al fin) de la crisis profunda del imperialismo y saca la conclusión de que ha llegado el momento de luchar por la escala móvil de salarios y horas de trabajo, y rechaza categóricamente que haya condiciones favorables en Europa y USA para minar la base de esos sistemas podridos, a saber: el poder burgués y su Estado.

Todas las divergencias entre mayoría (Mandel) y minoría (Hansen), todas las precisiones de la susodicha tercera tendencia (Kompass) no hacen más que reflejar los diferentes aspectos de la crisis pablista en la situación actual del ascenso del proletariado. Lo que las junta es su miedo de enfrentarse al estalinismo. A pesar de la crisis munidial que padece, su papel es el de pantalla antitrotsquista puesta entre la clase obrera y la IV Internacional en reconstrucción, en la necesidad de presentarse a los trabajadores y los jóvenes como el partido revolucionario alternativo a la burocracia del Kremlin. Siguiendo esta via, los pablistas cumplen su misión de sostén exterior "radical" del estalinismo que ve disminuir su influencia entre las masas y empequeñecer el número de militantes. Desde 1968, la ofensiva proletaria ha roto el equilibrio que se había establecido entre las clases después de la II Guerra Mundial. Burocracia e Imperialismo intentan por todos los medios poner un dique al empuje de las masas trabajadoras.

En Chile, en Polonia, en Vietnam, como en todos los países, la lucha por el poder cristaliza todos los problemas de la lucha de clases: es el periodo de la inminencia de la revolución. Pero también es el período de la inminencia de la contrarrevolución, de la guerra de la barbarie, si la IV Internacional no se afirma en el seno de las masas para conducirlas al asalto final. Es por esto que nuestro partido en reconstrucción no oculta ni su programa, ni la crisis que la ha sacudido durante 20 años. Por esto nuestro partido, la L.I.R.C.I. lucha en el seno de las masas trabajadoras para movilizarlas alrededor de reivindicaciones transitorias, como preparación a la toma del poder: El Secretariado Unificado, enemigo de la revolución proletaria y su partido, esconde el programa y su importancia vital.

RECONSTRUIR LA IV INTERNACIONAL

Pero la lucha por el poder exige, para su desarrollo, la construcción del partido mundial, que podrá unificar las fuerzas obreras contra el imperialismo y la burocracia. Esta lucha exige sobrepasar la crisis de 20 años que ha conocido la IV Internacional, afirmar a ésta como la única organización fiel al proletariado en el enfrentamiento que se aproxima. Forjar el Partido Internacional en la movilización de las masas, implica arrancar el título de "trotsquistas" con que quieren revestirse los falsos centros salidos de la crisis pablista, en particular el Secretariado Unificado.

Para el proletariado hay dos herencias, dos tradiciones de intervención en sus filas:
-La del S.U. continuador de Pablo, con su política de sostén del estalinismo, tanto dentro de los PCs (entrismo sui generis de 1953 a 1969) como a través de los Frentes Populares (L.S.S.P. en Ceylan en 1964), o bien el abandono total de la construcción de secciones en el Este, denunciando a los obreros insurgentes de Berlín (1953) y de Hungría (1956).

-La del Comité Internacional, continuador de la IV Internacional destruida por Pablo en tanto que centro mundial, enfrentándose al revisionismo de los liquidadores, poniendo en primer plano la reconstrucción de la Internacional contra el estalinismo, apoyándose a la vez en la preparación de la Internacional Revolucionaria de la Juventud (Essen 1971), y sobre la formación de secciones en el Este, paralelamente a una lucha sin tregua contra el Frente Popular en el Oeste.

Para el proletariado son herencias de valor contrario, experiencias militantes, que se colocan en los lados opuestos de la barricada que separa las clases.

Desde 1950 al 53, el Secretariado Internacional de Pablo intentó sabotear en el seno del movimiento obrero, todo el potencial revolucionario de la IV Internacional, disolviendo secciones enteras de la IV en los PCs y los partidos nacionalistas, dejando así al proletariado desarmado entre las manos de las direcciones traidoras. El Secretariado Unificado de Hansen-Mandel, continuador del S.I. de Pablo, pedía al centrismo (lo mismo que había pedido a Tito), que le reemplazase en la formación de una Internacional que el SU no quiere ni puede construir a causa de su naturaleza proestalinista. La supervivencia del SU en pleno ascenso revolucionario, es necesaria al estalinismo, para luchar contra la continuidad militante de la IV Internacional en reconstrucción: la Liga Internacional continuadora del C.I. destruido en 1972 por los jefes oportunistas de la Organización Comunista Internacionalista (antigua sección francesa del C.I.).

El periodo abierto en 1968 con la nueva ofensiva del proletariado como clase mundial, ha puesto duramente a prueba programas y organizaciones. EL IXº Congreso del SU veía el alejamiento entre los aliados Hansen-Mandel, la aparición de una mayoría y una minoría como una tentativa de mantener a los militantes en el cuadro pablista "unificado". El C.I. incapaz de dar una respuesta a las exigencias de los nuevos ritmos de la lucha de clases, fue abandonado por el S.L.L. inglesa hoy WRP, y finalmente liquidado por Lambert-Just, que lo han reemplazado por un parlamento "trotsquista" internacional, en el cual el Frente Popular y el nacionalismo, tienen su puesto: el Comité de Organización.

Consciente de la gravedad que reviste el giro de la crisis de la IV Internacional con la desaparición del C.I., toda un ala del mismo se enfrentó al CO para formar la "Fracción Internacional para el mantenimiento y desarrollo del CI", preparando así el instrumento capaz de reconstruir la Internacional, y de hacer frente a la reación mundial. Cuando la fracción internacional se retiró del C.O considerando su transformación en un centro liquidador en Abril de 1973, fue proclamada la L.I.R.C.I., partido centralizado democráticamente a escala internacional sobre la base del Programa de Transición y del combate llevado durante 20 anos por el C.I.

Heredera de esta lucha revolucionaria, la L.I.R.C.I. asume la tarea que el CI no podía cumplir a causa de su federalismo, y ponía las bases organizativas de la reconstrucción de la IV Internacional en la actual ofensiva de las masas trabajadoras.

El 1er. Congreso de la L.I.R.C.I. realizado al comienzo de 1974, decidía pasar a la ofensiva y se dio como objetivo el ser realmente para la clase obrera su partido, la IV Internacional, destriyendo en un plazo de 18 meses, la mayor parte de las fuerzas agrupadas en los centros liquidadores, SU y CO principalmente.

No se trata de una apuesta, es una necesidad imperiosa. Tenemos el programa de la IV Internacional probado y reforzado por 35 años de intervención en la lucha de clases, tenemos el instrumento: la L.I.R.C.I.

En nuestro camino se levanta, en retroce

so y en crisis, el Xº Congreso pablista, desarrollado en Febrero de este año (1974). La política de Hansen- Mandel conserva siempre los aspectos marcados en 1969 en el IX Congreso; el único cambio que ha afectado a esta política es el fraccionamiento y la confusión, expulsiones y maniobras, estancamiento en el federalismo, con prácticas distintas para cada sección, y ¡hasta varias secciones para cada país!

Esta es la realidad del S.U. antes y después del Xº Congreso. Sin embargo, contradiciendo esta realidad Hansen-Mandel intentan darse una fachada de partido mundial, unido en el objetivo de impedir a sus militantes que establezcan un lazo con la L.I.R.C.I:

"Ninguna otra organización internacional (si es que existe), (Subrayado por nosotros), ninguna otra corriente del movimiento obrero organizado, es capaz hoy de garantizar así la libertad de discusión interna lo más amplia a escala mundial, los derechos de organizar tendencias, el mantenimiento simultáneo de la unidad del cuadro organizativo y del respeto por las reglas del centralismo democrático".

Es así como se expresa el SU en la introducción al texto del X Congreso, intentando ocultar al movimiento obrero, la batalla reconstructora emprendida en 1974 por la L.I.R.C.I. y el carácter reaccionario y descompuesto del pablismo.

....EN LA DESBANDADA PABLISTA

Dentro de un año sólo, se celebrará la IV Conferencia convocada por la L.I.R.C.I.: militantes y fracciones (como la fracción trotsquista de la LCR pablista española), incluso organizaciones enteras (como la OMR de Chile) se orientan y se integran en la Liga Internacional a través de sus secciones. Pero la lucha para que la IV Conferencia sea realmente la de la reconstrucción de la IV Internacional exige un ataque total al pablismo cómo falso centro internacional de la lucha de clases.

Reconstruir el Partido de la Revolución Socialista mundial es, ante todo, oponer el programa de clase a la conciliación que el Imperialismo y la Burocracia realizan contra la internacional.

-Reconstruir la Internacional es hacer enfrentar los militantes avanzados contra los falsos centros trotsquistas" que sostienen todavía Hanssen,Mandel, Lambert y Healy.

-Reconstruir el partido mundial del proletariado es afirmar en la lucha por el poder, el programa y la lucha centralizada de la IV Internacional.

Es la razón por la cual no hay lugar entre la IV Internacional para los que apoyan los Frentes Populares en nombre del "trotsquismo": el FCR mayoritario que sostiene al sindicalista católico Piaget y a la Unión de la Izquierda como un "mal menor"; el PST (organización pablista de Argentina) minoritaria que llegó a acuerdos con el peronismo para "la defensa de las instituciones"; el SWR, jefe de las filas minoritarias que intenta dividir al proletariado norteamericano construyendo un partido para los blancos y otro para los negros, y que renuncia a una política de clase independiente de la burguesía "liberal y pacífica". La lista sería interminable. La profundización de la línea de los mayoritarios de Mandel en el guerrillerismo y el vanguardismo impotente, al margen de las movilizaciones de las masas todavía controladas por las viejas direcciones estalinistas y socialdemócratas, no es más que un abandono ante la burocracia, a la que se deja las manos libres para actuar a su gusto en el movimiento obrero. La histeria de la pequeña-burguesía, el terrorismo individual o de grupos aislados, no son tolerados tampoco en las filas bolcheviques.

Los silencios sobre la revolución política, el rechazo de constituir organizaciones en URSS, en China, en los países de las conquistas socialistas amenazadas por la burocracia, demuestran la naturaleza proestalinista y anti-obrera del SU en su conjunto. En este periodo los discursos ceremoniosos de Hansen y la minoría sobre la burocracia no son más que una nueva tentativa de interponer un muro entre los militantes y la Liga Internacional.

En fin, la modestia pequeño-burguesa de las diversas alas del SU, su "realismo" pusilámine que les lleva a ocultar la realidad del enfrentamiento entre las clases por el poder desde 1968 y a poner los destinos de la revolución en manos de "una vanguardia amplia con carácter de masas" distinta a la IV Internacional, eso basta ampliamente para desenmascarar el carácter seguidista y subordinado del SU en relación a la burocracia estalinista. Sólo la L.I.R.C.I. puede dar la salida positiva a los trabajadores y a la juventud; el partido de la toma del poder, la IV Internacional reconstruida.

-Al S.U. que cita Lenin y Trotsky tratando con ello de esconder su realidad de confederación descompuesta y pro-estalinista.

-A ese SU, el CO intenta unírsele para reforzarlo en el momento en que la bancarrota pablista se perfila con una promesa de respetar el "centralismo democrático" del S.U. A este C.O. rechazado en el X Congreso por Mandel, por miedo de que una crisis mayor no venga a golpear aún más duro al S.U.

Es así que todos los desechos oportunistas de la crisis abierta en 1950-53 intentan reagruparse contra el programa y la organización internacional: la perspectiva "espantosa" de la Revolución proletaria, les une en plena crisis.

No es el S.U. pablista quien cambia su orientación de clase en el X Congreso, sino los líderes oportunistas de la OCI, que han destruido al C.I.

4a CONFERENCIA ABIERTA: DESTRUIR AL S.U.

Nuestra tarea consiste en unir alrededor del programa de independencia de clase, los mejores elementos del proletariado y

de la juventud revolucionaria, fuera de cualquier reconciliación y de los Frentes Populares. Sólo la Liga Internacional ofrece este programa en la lucha entre la burguesía y el proletariado, la época en que los intereses de las clases enemigas se delimitan claramente.

Construirnos como un partido mundial en las empresas y el campo, entre los oprimidos de todos los países, es enfrentarnos en la movilización de las masas al estalinismo y sus agencias "de izquierda" consiste en batirnos para colocar a los trabajadores en la vía práctica para acabar con la burguesía.

No podemos esperar, como hacen los oportunistas del S.U. y el C.O. a que la burocracia y los reformistas tomen el lugar que corresponde al partido obrero en los campos y las ciudades, bajo ¡la presión del movimiento espontáneo!

La IV Internacional, implantada entre las masas oprimidas y en la clase obrera, es la única garantía para las masas combatientes, de un agrupamiento decisivo contra el poder agonizante del imperialismo y la burocracia del Kremlin.

Esta es pues la política seguida por la Liga Internacional, que construye sus secciones en la lucha de clases, con todos los problemas que plantea la cuestión del poder, desenmascarando en cada acción a la burocracia estalinista y sus aliados pablistas. La política del S.U. y de los demás falsos "trotsquistas" consiste, por el contrario, en apoyar abierta o insidiosamente a la burocracia y los Frentes Populares, el nacionalismo asesino de la burguesía decadente representado por los Perón o los Cunhal-Marchais, que preparan un nuevo aplastamiento del proletariado internacional.

Ha llegado la hora de desembarazar al movimiento obrero de los aliados "trotsquistas" de la burocracia; realizar en este período la unidad mundial de los trabajadores del Este como del Oeste, contra la Santa Alianza de los opresores exige más que nunca el desautorizar delante de las masas en acción, a los falsos trotsquistas que atentan contra el prestigio de la IV Internacional.

Para un buen número de militantes del S.U. y del C.O., sus organizaciones atraviesan una crisis y siguen una línea falsa, pero esperan que vendrá un cambio, para poner orden en ellas. Nosotros, les invitamos a una batalla abierta y clara en el seno del movimiento obrero, por el programa revolucionario y la auténtica IV Internacional. La Liga Internacional desarrolla su tarea entre el proletariado y su juventud, al tiempo que prepara en cada intervención, la IV Conferencia Internacional abierta, la Conferencia que debe sancionar la reconstrucción del Partido mundial, que el C.I. no pudo realizar.

Lanzamos un llamamiento a todos los militantes revolucionarios y en particular a los del S.U. a hacer un balance de sus organizaciones y a batirse para la IV Conferencia Internacional abierta, reconstructora de la IV Internacional.

Desde este momento, prevenimos que la conclusión de este balance teórico y práctico sobre el papel del pablismo en la lucha de clases, no se hará más que en la L.I.R.C.I. y sus secciones armadas para una lucha permanente contra el revisionismo pablista y la burocracia del Kremlin.

Llamamos a los militantes que exigen el nuevo partido internacional, a preparar activamente a nuestro lado, la Conferencia abierta: la conclusión militante no podrá ser otra que la destrucción del S.U. Hansen-Mandel por la Liga Internacional, y la reconstrucción de la IV Internacional.

"Los escépticos preguntan: ¿pero es el momento de crear una nueva internacional? Es imposible, afirman, el crear una internacional artificialmente: sólo grandes acontecimientos pueden hacerla surgir etc... todas sus objeciones demuestran sólo que los escépticos no sirven para crear una nueva internacional. En general, no sirven para nada".

El Secretariado Unificado pablista y el Comité de Organización de Lambert-Just, capitulan

La LIRCI combate el estalinismo

En el movimiento obrero mundial existen muchas organizaciones, de las más diversas, que se reclaman del internacionalismo proletario. En sus denominaciones el término "internacional" (leer "internacionalista") reviste todas las formas gramaticales. Existen corrientes y grupos "internacionales" entre los cuales algunos llevan el título de "IV Internacional". Sin embargo sólo una mirada superficial a estas corrientes permite desmitificar enteramente su clamoroso "internacionalismo". Pués la clase obrera de los países del Este y de la URSS no es objeto de su atención. Y si llegan a poner el pie es para apoyar a la burocracia estalinista, claro está... en sus variantes de "izquierda".

Nosotros combatimos a cada paso, estos pseudointernacionalismos que no se basan en ningún programa mundial. En su actividad cotidiana, olvidan a los países dominados por la burocracia estalinista para proclamarse de buen grado "antiestalinistas" en su país.

Precisamente el estalinismo, con la ayuda de la burguesía, ha tratado de separar al mundo en dos, sobre todo después de la II Guerra Imperialista. La burguesía y el estalinismo edificaron muros, el llamado "telón de acero", tratando de aislar y separar a los trabajadores del Este y de la URSS de su propia historia, lo mismo que a las masas del mundo entero. Está claro que no lo han conseguido, las masas se movilizan tanto en el Este como en el Oeste.

Luego he aquí que nuestros "internacionalistas", estos "revolucionarios en un solo país" tratan ellos, de perprtuar esta división criminal en "bloques".

La Liga Internacional difiere fundamentalmente de estos grupos y centros. Sómo UN PARTIDO MUNDIAL que sobre la base de UN PROGRAMA, DE UNA ESTRATEGIA Y BAJO UNA DIRECCION MUNDIAL se construye en el mundo entero. La L.I.R.C.I. es el único partido precisamente por esta razón, que posee secciones en Europa del Este. El único, pués, que lleva una lucha real contra el estalinismo. Esta diferencia explica prácticamentelo que es y lo que debe ser el partido mundial, la IV Internacional.

El papel más nefasto lo juegan estas corrientes que se reclaman de la IV Internacional, sobre todo el Secretariado Unificado pablista y el Comité de Organización de Lambert-Just.

El primero ha tenido, hace algunos meses su Xº"Congreso Mundial". Desde siempre, un congreso mundial y sobre todo de un partido proletarioo, es el lugar donde se adopta la estrategia global de la organización. Este congreso ha adoptado resoluciones. Una resolución política general: largas descripciones del imperialismo en crisis, después páginas sorprendentes sobre la lucha de los trabajadores de Europa del Oeste (descripciones siempre), viene después un modesto párrafo sobre las tareas de la IV Internacional. Silencio completo sobre Europa del Este. Hay resoluciones particulares -dirán los militantes del SU-. Es verdad, hay dos: "Sobre la construcción de partidos en la Europa capitalista" y la otra sobre "La lucha armada en América Latina".

Conclusión: la pseudo IV Internacional no tiene nada que decir sobre la lucha por la destrucción del estalinismo. No examina la construcción de partidos en Europa del Este y en la URSS y esto mientras el mundo (enteramente...) se encuentra en el umbral de la revolución proletaria, en el umbral de un choque frontal entre clases.

¿Irresponsabilidad? ¿Error? ¿Accidente? No. Es de nuevo una prueba irrefutable, en los hechos, de la función del pablismo: soporte del estalinismo y liqyidador de la IV Internacional.

Si el S.U. no lucha por la dictadura del proletariado en Europa del Este(al igual que en todas partes donde "aquel está presente"), el C.O. de Lambert-Just, por el contrario, ha tratado de hacer algo muy preciso: destruir las jóvenes secciones del Este de Europa de la L.I.R.C.I. Las secciones yugoslava, polaca y checoslovaca nacieron al principio de 1970 en la conferencia de Suiza organizada por el Comité Internacional, (La sección húngara, la L.R.S.H., existía ya desde 1963). Cuando en la preconferencia de Julio 1972 estas secciones contrapusieron una negativa formal a aceptar la nueva orientación de Lambert-Just de liquidar el Comité Internacional y sustituirle por un Comité de Organización oportunista, la dirección de la O.C.I. demostró qué entiende por "reconstrucción de la IV Internacional". A fin de prohibir toda discusión, tanto a escala internacional como, sobre todo, en el seno de su propia organización, Lambert-Just han tratado simplemente de destruir estas secciones ("por todos los medios" -como ellos gustan decirlo), montando organizaciones paralelas y manchando a nuestros militantes, ante el movimiento obrero. Lo han intentado todo: la tentativa de destruir la IV Internacional por la liquidación del C.I., la capitulación en Francia ante los Frentes Populares de los estalinistas y el sostenimiento del estalinismo en los

lugares donde tiene el poder, queriendo destruir el trotsquismo en Europa del Este. Los que se juntan se asemejan. El estalinismo ha tratado de erradicar la IV Internacional de Europa del Este por la fuerza: en las décadas de los 30, 40 y 50 asesinó a los trotsquistas en esos países y en la URSS. No lo logró. La continuidad del trotsquismo en Europa del Este fue restablecida por el Comité Internacional. La tentativa de la dirección de la O.C.I. es la segunda de este género, después de la de Stalin, igualmente sin éxito. La IV Internacional existe y lucha a través de la L.I.R.C.I. Sus secciones en Europa del Este avanzan hacia la conquista de los trabajadores. La proximidad de la revolución proletaria en el mundo se trasluce con fuerza en Europa del Este y en la URSS. La revolución política está a la orden del día y después de 1968 se desarrolla con dinamismo. Es en el marco de este proceso revolucionario cuando es preciso examinar la política de los oportunistas y la de la Liga Internacional.

A lo largo de los últimos años el combate de los trabajadores del Este de Europa contra la dictadura del estalinismo ha dado un gran paso adelante. En países como Checoslovaquia y Polonia han hecho bambolear abiertamente el poder de la burocracia: en otros, como la URSS, Hungría o Yugoslavia las explosiones revoluionarias están a la orden del dia. Un vasto y profundo proceso de maduración política de la clase obrera y de la juventud acompaña estos desarrollos.

El punto más explosivo en Europa del Este continua siendo, después de 1971, Polonia. Las huelgas insurreccionales en 1970-71 marcan el fin de todo un periodo y esto no solamente para la clase obrera de Polonia, sino también para el conjunto de las masas trabajadoras de Europa del Este. La clase obrera ha experimentado definitiva ente la imposibilidad de reformar o "renovar" la burocracia estalinista. Ha asimilado en carne y sangre que es ilusorio confiar en alguna "ala izquierda" del estalinismo, que es lo que había hecho en 1956 con Gomulka o en 1968 en Checoslovaquia para provecho de la dirección Dubcek. Por 2ª vez en 1970, los trabajadores polacos se han metido de lleno en un combate abierto y poderoso contra el stalinismo, usurpador de las conquistas sociales de las masas. La revolución de 1970-71 ha profundizado sensiblemente la relación de fuerzas entre las clases a escala mundial, favorable al proletariado después de 1968. En el marco del periodo que habíamos caracterizado como el de la inminencia de la revolución y de la contrarrevolución, la entrada en escena del proletariado polaco ha acelerado poderosamente la dislocación del stalinismo en Polonia y a escala mundial, siendo a su vez un factor directo en la exacerbación de la crisis del imperialismo. Después la movilización proletaria ha conocido nuevos desarrollos, en Chile, Portugal, Grecia, Inglaterra, Argentina, y en todas partes. En cuanto a su posición con relación al estalinismo, y en particular respecto a la burocracia del Kremlin, la clase obrera de Polonia ocupa un lugar central en el ascenso revolucionario del proletariado mundial contra el imperialismo y la burocracia. El movimiento de 1970-71 marcó el fin de las ilusiones en pro de una burocracia "reformada", y ha abierto el periodo de enfrentamiento abierto y brutal con el estalinismo. Estos procesos se desarrollan y profundizan actualmente.

La "nueva" dirección estalinista de GIEREK no solamente no ha conseguido parar el movimiento en 1971 sino que está constantemente obligada a retroceder. Su "plan de estabilización" ha sido hecho añicos. Los últimos cuatro años están marcados por las huelgas ininterrumpidas de toda la clase obrera. En sí, es ya un hecho sin precedentes en Europa del Este. Dos índices estadísticos que la burocracia ha revelado ("poniéndolos en provecho de su buen que hacer") dan idea de la amplitud y de las consecuencias del combate de los trabajadores polacos.

En 1971 la burocracia tuvo que retirar el plan quinquenal de la antigua dirección y cambiarlo por otro improvisado. Este preveía un aumento del 18% de los salarios reales (ésto después que los estalinistas tuvieron que anular la famosa alza de precios del 30%); fue "planificado" para que se beneficiaran de los aumentos alrededor de 7 millones de trabajadores de diversos sectores. Al acabar 1973, o sea, dos años más tarde, GIEREK convocó una especie de congreso extraordinario del POUP (Partido Obrero Unificado de Polonia), para acabar anunciando "la superación de los objetivos del plan". Así la cifra del 18% (en cinco años) se convirtió en el 38%(en dos años) y los siete millones de trabajadores en 14 millones en el mismo periodo...(1)

Añadamos a este hecho (sin precedentes en el mundo después de la guerra) el que cada año GIEREK está obligado a reconsiderar la congelación de precios de los artículos de primera necesidad, "planificada" en diciembre de 1970 por 2 apos solamente. (2)

Las fuerzas del proletariado polaco están no solamente intactas, sino que las huelgas son últimamente cada vez más amplias y poderosas. Su contenido político aparece, para todo el mundo, como el de la puesta en cuestión de esta "nueva dirección" que se pretende "obrera" y de "izquierdas". En los puertos del Báltico, las masacres de 1970 están siempre vivas en la memoria de los trabajadores. Cada 1º de Mayo se constituye en ocasión para manifestaciônes que el aparato no puede impedir y, al lado de las banderas negras en memoria de los obreros asesinados, aparecen pancartas con reivindica-

(1) He aquí una superación "real" de los objetivos del plan burocrático, pero esta vez, en contra de la voluntad del aparato estalinista.

(2) El hecho de que paralelamente la burocracia realice un masivo aumento camuflado, de los precios, no debilita nada la significación política de estas decisiones.

ciones políticas y materiales. Circulan octavillas denunciando a GIEREK y sus promesas hipócritas, y llamando al combate. Son tomadas decisiones en las asambleas en donde se denuncia abiertamente la nueva treta de la burocracia. La introducción de la "reforma económica" ha traído este año una llamarada de huelgas en todo el país contra la baja sustancial de los salarios que esta "reforma" organiza. Incluso los accidentes en las minas de Silesia, donde regularmente mueren docenas de mineros suscitan una creciente cólera en el país. En repetidas huelgas los mineros protestan contra la política de GIEREK el cual trata de vender, a cualquier precio, la mayor cantidad de carbón posible en el mercado mundial. La "reforma económica" abre la economía polaca a los capitales imperialistas en una escala sin precedentes, la adapta a las exigencias de los monopolios y bandos imperialistas, organiza una destrucción metódica de las conquistas socialistas, introduce un paro masivo, disminuye el nivel de vida. Forma parte del ataque mundial contra los trabajadores que el imperialismo desarrolla para hacerles pagar los gastos de su quiebra. El estalinismo aplica los mismos métodos.

La Revolución de 1970-71 y el movimiento que se desarrolla a partir de entonces en Polonia, es un factor catalizador del conjunto de la revolución política a escala de toda Europa del Este.

Por lo pronto, porque indica que la tentativa del Kremlin de "normalizar" a los trabajadores checoslovacos ha fracasado. Estos han mantenido su fuerza intacta y están dispuestos en cualquier momento a entrar brutalmente en la escena política. Después, esto es un factor y una palanca poderosa para los trabajadores de la Unión Soviética. El Kremlin ha hecho una tentativa desesperada para destruir la oposición comunista en la URSS. Ha organizado procesos contra Yakir y Krassine, perseguido a Yakimovitch, Grigorenko y otros miles, conocidos y desconocidos. Pero los trabajadores y militantes soviéticos siguen atentamente ls evolución de la lucha en Polonia. Ya en 1971 se hablaba en Moscú de "hacer algo a lo polaco". Por diversas y múltiples manifestaciones, las masas soviéticas han expresado su simpatía y apoyo a los trabajadores polacos (como anteriormente a los checoslovacos). El ejemplo de los marinos soviéticos abasteciendo de víveres y energía los astilleros navales de Gdansk y Szczeziin en 1970, es elocuente. Sin hablar de Hungría y Yugoslavia donde los enfrentamientos abiertos con el estalinismo maduran rapidamente, anunciados por huelgas, la entrada en lucha de los estudiantes e intelectuales y que el aparato trata de reprimir sin conseguirlo.

¿Entonces, qué hacen los centros liquidadores como el SU y el C.O., en Europa del Este? Para ellos, la construcción de la IV Internacional en estos países es o bien "prematura" o bien no indispensable; con la combinación de las dos cosas según las circunstancias. Estudiemos primero al Secretariado Unificado.

Después de varios años, militantes de Checoslovaquia, Polonia y Yugoslavia se encuentran en el S.E. o bien "giran" alrededor, como "asociados" o "simpatizantes". Publican revistas: la checoslovaca se titula "Informacini Materialy" y la polaca "Na Lewo" que significa "A la izquierda". Sólo la dirección al dorso de estas publicaciones, permiten identificar a sus autores. Estos se presentan bajo la etiqueta de "marxistas revolucionarios" y en sus escritos sería vano buscar incluso una alusión a la IV Internacional. Si las organizaciones del S.U. no hablan de la IV Internacional más que los días de fiesta, los grupos de Europa del Este son todavía más modestos. Mejor dicho, las publicaciones mencionadas ni siquiera hablan de la necesidad de un nuevo partido en general... Así se comprende la ausencia total de Europa del Este en el Xº Congreso del S.U. Se trata realmente de toda una política. Esto significa, claramente, que la IV Internacional no es necesaria a los trabajadores de esos países. Y bien, si se deja de combatir por la IV INTERNACIONAL, se combate por otra cosa. Esta "cosa" es la "rehabilitación del socialismo y del marxismo a los ojos de la clase obrera"(3)

Según el S.E. ésta no solamente no está madura para "aceptar" la IV Internacional sino que es todavía anti-socialista, de lo contrario ¿Para qué "rehabilitar" el socialismo? Esta "posición" es completamente consecuente con la otra, en la lucha de 1971, cuando se afirmaba que la clase obrera polaca llevó una lucha"por la alimentación" y "económica", por consiguiente, inconsciente... Está también de acuerdo con posiciones expresadas muchas veces "en privado", como que sería falso decir que la clase obrera polaca está a la ofensiva, sino más bien a la defensiva ante los ataques del aparato.

Se trata de un problema fundamental, no solamente para Europa del Este, sino para la clase obrera de todo el mundo. La cuestión es la siguiente: ¿La IV Internacional está a la orden del día? Ella ha planteado en tanto que contenido fundamental de todos los combates de los trabajadores en el mundo, entonces ¿También en Europs del Este?

Trotsky respondió afirmativamente a esta cuestión desde 1938 al proclamar la IV Internacional.

Resulta imposible no hacer el paralelo con las posiciones del S.I. en 1956. Esta política de negación de la IV Internacional y de capitulación ante el estalinismo (contenido político del pablismo) tiene su historia. Esta, fue trágica para los trabajadores de los países del Este.

Ya que fue en 1956, en Polonia, donde él pidió a los trabajadores polacos, en pleno arranque revolucionario contra el estalinismo y por el poder, que tuvieran confianza en...GOMULKA. ¡Esto en nombre de la IV Internacional! La dirección del Secretariado pablista, Pablo, Mandel, Frank estaban en esa época sobre la lí-

(3) "Na Lewo", editorial

nea del entrismo en los partidos estalinistas. Estos tenían un papel "progresista" que jugar, eran la cabeza visible de las "fuerzas anti-imperialistas". Fue pués Gomulka quién vino a ser a sus ojos "esta dirección centrista, pero evolucionanci a la izquierda, hacia el marxismo revolucionario". No solamente disloca con la Internacional y cesaron de construir partidos independientes del estalinismo, sino que además -consecuentemente llamaron a los trabajadores a que combatieran, confiando en los estalinistas. Jamás después ha sido hecho el balance este papel criminal del pablismo. "corresponde a la historia" -dice esta gente-. Pero los trabajadores polacos han sacado el balance de la confianza en los reformistas, 14 años más tarde, y a costa de la sangre de miles de proletarios. No dudamos en decir y repetir que el S.U. tiene una responsabilidad directa en las masacres de los obreros polacos, impulsados por ellos hacia los brazos del estalinismo cuando era necesario luchar con todas las fuerzas por librarlos construyendo las secciones de la IV Internacional en Europa del Este y en URSS desde el principio y sobre todo en 1956.

Su papel en la revolución húngara de los consejos fue también criminal, y más odiosa todavía. Pues mientras que Imre Nagy -contrariamente a Gomulka- rompió con el Kremlin y permaneció hasta su muerte del lado de los trabajadores, los pablistas le trataron de irresponsable y de contrarrevolucionario. Igual que el Kremlin.

Su política de hoy se sitúa al mismo nivel que la de ayer. Y tanto en 1956 como hoy su esencia es el rechazo de la IV Internacional y el abandono de los trabajadores a las matanzas de los estalinistas.

Ahora bien, hoy es la misma clase obrera la que desenmascara a estos pretendidos trotsquistas. Ya que es precisamente este combate el que plantea de una manera directa, inmediata y urgente la construcción de la IV Internacional en Europa del Este. Ya que esta clase ha experimentado todas las variantes del estalinismo: la variante "izquierdista" del Gomulkismo, la del "socialismo humano" de Dubcek, incluso la de la revolución armada dirigida por consejos obreros, como en Hungría en 1956. Ha probado directamente estas experiencias y ha pagado cara la ausencia de la IV Internacional, del partido mundial que sería capaz de desenmascarar y destruir estas pseudo-soluciones que llevan a la derrota. Contrariamente al S.U. que apoyaba a Gomulka y en 1968 a Dubcek, la clase obrera de Europa del Este, en boca de los trabajadores polacos, es hoy consciente que le hace falta un nuevo partido así como un programa de combate para abatir al estalinismo. ¡Mejor dicho!, es consciente de que la solución no puede ser más que una solución a escala internacional. Ya no cree y con razón, en la eficacia de las vias nacionales. Sabe y expresa abiertamente "que sin los trabajadores de la URSS nada se podrá hacer". ¿Cómo construir precisamente esta unidad en el combate de los trabajadores de Europa del Este con los de la URSS sino a través y por la IV Internacional, este partido mundial que unifica política y organizativamente, sobre la base del programa, la revolución política y la revolución social, la lucha contra el estalinismo y contra el imperialismo a la vez?

Es esta necesidad y esta unidad, que no data de hoy sino de después del paso del estalinismo al lado del orden burgués, lo que niega el S.U. en teoría y en práctica. Y a partir de ahí es evidente y comprensible la ligazón entre el apoyo a los Frentes Populares en el Oeste y el hecho de entregar al mismo estalinismo a los trabajadores del Este.

Su base es el rechazo y la negación de la IV Internacional.

Pero los militantes obreros del mundo entero y los militantes del S.U. en particular, deben saber comprender que esta política de liquidación no viene de hoy, el pablismo en Europa del Este tiene una historia muy precisa pero poco conocida, escondida conscientemente por los que dirigen el S.U. Hemos visto los elementos más antiguos. Pero hay experiencias de las cuales es preciso hacer balance.

Hace todavía algunos años esta misma política se expresaba en u aventurerismo igualmente sin principio. Recordemos algunos ejemplos.

En 1970 los militantes polacos del S.U. editaron una revista. Se llama "Iskra", pero no tenía nada en común con la publicación bolchevique. Dejando aparte el silencio sobre la IV Internacional. Llamaba a formar un partido clandestino, a organizar células, etc... Esfuerzo loable y que testimonia de hecho que hay en el S.U. militantes que quieren (o querían) efectivamente un partido así. Pero ¿Qué partido? Silencio. ¿Con qué programa? Misterio. Los autores no lo sabían ciertamente ni ellos, pues, "Iskra" no apareció más. Se decía después (siempre en "privado", nunca delante de la clase obrera) que ésto fue un error, púes "la necesidad de un nuevo partido vio rechazada en Polonia.

Por consiguiente hemos decidido suspender la publicación". Al mismo tiempo nacía bajo el impulso de C.I. el Comité de Organización de Comunistas (Trotsquistas) de Europa del Este que sentaba las bases de las futuras secciones en estos países. Después, éstas se desarrollaron, se reforzaron. Todo lo contrario que los pablistas. Después de Iskra nace, 2 años más tarde, la revista "Na Lewo" consagrando páginas a los sabios discursos de aspecto "ideológico, sociológico y psicológico" de la burocracia y del proletariado. Revista destinada a esos medios intelectuales de Varsovia que precisamente han rehusado y rehusan la necesidad de un nuevo partido. He aquí que el S.U. va detrás de los medios desmoralizados de la pequeña burguesía, se adapta a ellos y se expresa seguidamente a los trabajadores como la IV Internacional. No es inútil el recordar, igualmente, que otra variante de la misma política ha entrado su aplicación de cara a los militantes conocidos como Kuron y Mozdelewsky. Estos no eran trotsquistas, pero evolucionaban hacia la IV Internacional buscando el programa de la revolución política.

Pero en su camino, encontraron, en ese tiempo, al S.U. quien, después de haberles influenciado, les ha consagrado como trotsquistas y a su "carta abierta" como un programa revolucionario. Y es su programa el que les ha llevado al fracaso y les ha conducido al abandono puro y simple de la lucha. Todavía es éste un capítulo sobre el cual sonvendrá hablar más.

No nos entretendremos sobre los estragos hechos por el S.U. en Checoslovaquia o en Yugoslavia. Es todo un balance a obtener que se impone a los militantes del S.U. sobre la política de su dirección en Europa del Este; les decimos desde hoy: No encontrareis este balance más que en las columnas de nuestra revista "La IV Internacional" y en un combate con nosotros para la 4a. Conferencia abierta.

Por el contrario es preciso apreciar el papel jugado por la dirección de la O.C.I. y su C.O.

Lambert-Just son los protagonistas de la 2da. tentativa de liquidar "por todos los medios" la IV Internacional en Europa del Este. Sólo este hecho, define ya claramente el sitio que esta gente ocupa: del lado de los estalinistas, contra el proletariado. Sin embargo tienen una política que merece que se les dedique algunas líneas, a la atención de los militantes engañados o que pueden llegar a serlo por estos "jefes históricos".

El periódico de la O.C.I. ¡Tribuna libre de la lucha de clases! "Informations Ouvrières", dedica un largo espacio a las posiciones de los representantes del centrismo en Europa del Este como Pélikan, Medvedev, los profesores yugoslavos discordes con Tito, etc. Intervius, traducciones, extractos -cada vez que la dirección de la O.C.I. presenta las posiciones de estos militantes, asegurada, a quién quiera creerlo, que "la dirección se reserva el derecho de aportar su propia contribución a esta discusión internacional indispensable a la unidad". Pero Lambert-Just no quieren usar este "derecho". He ahí que después de más de 2 años ha cesado de combatir las posiciones que propaga de los otros. Al,contrario, las mantiene.

¿Cuáles son estas posiciones y qué busca Lambert-Just entre estos centristas?

Péllikan, Medvedev y otros, son representantes de una larga corriente de militantes que en Europa del Este están en proceso de ruptura con el estalinismo. En general son posiciones que predican la posibilidad de reformar el aparato. Algunas como Grigorenko, Martchenko en la URSS, el profesor Czerny en Checoslovaquia, van más lejos y quieren "reanudar los lazos con el bolchevismo", se pronuncian por un nuevo partido o buscan la Internacional; otros evolucionan hacia la social-democracia internacional a la "occidental"; otros, por último, se interesan directamente por la IV Internacional.

Siempre ha sido así desde el comienzo de la revolución política y ahora este proceso de búsqueda de una dirección proletaria es cada vez más ámplio bajo la influencia del combate de los trabajadores. Estos ya no tienen confianza en el estalinismo, sus militantes más avanzados tratan de formular estos procesos en término de programa político. A través de toda Europa del Este, importantes grupos de jóvenes militantes, obreros e intelectuales, tratan de sacar un balance de las luchas anteriores. Buscan la IV Internacional. Pero mientras no estén en la IV Internacional, su balance no puede ser definitivo ni su ruptura con el estalinismo completa. Lo que caracteriza todas estas posiciones en diversidad, es el centrismo: se alejan del estalinismo y no están todavía en la IV Internacional. Su evolución política es positiva por definición; por otro lado, sus posiciones, independientemente del grado de aproximación a la IV Internacional, son condenables y deben ser combatidas com mucha fuerza porque los debemos ganar para la IV Internacional; es preciso que rompan hasta el final con el estalinismo.

La dirección de la O.C.I. ha abandonado, en 1972, esta firmeza indispensable. Ha disuelto el C.I. y ha alejado la revolución política, a un porvenir oscuro. Mientras ella está en plena evolución.. pero en sentido contrario: hacia las posiciones y programas de militantes y corrientes centristas. Las presenta como representantes de la clase obrera de los países del Este, como la vanguardia, como marxistas. Puesto que adopta sus posiciones centristas, se comprende mejor por qué Lambert-Just no quieren polemizar en "Informaciones Obreras" contra estas posiciones.

Hay que subrayar, con fuerza, que no se puede rendir mejor servicio a la burocracia estalinista. Precisamente, impidiendo que la evolución de estas corrientes desemboque en la IV Internacional. El Kremlin cuenta con otro apoyo, además del S.U., el de la dirección de la O.C.I. Al mismo tiempo es el peor servicio que se puede rendir a la clase obrera y a los militantes, pues se les retiene conscientemente en las filas del estalinismo.

Esta capitulación de Lambert-Just va a la par con el abandono de toda lucha real para la defensa de los militantes perseguidos por el Kremlin. "Informaciones Obreras" informa. Eso es todo. Y todo está dirigido a camuflar ante los mismos militantes de la O.C.I. el vergonzoso abandono de la lucha por la Comisión de Investigación. Este abandono, data desde la toma de posición abierta de Lambert-Just en Francia por el "Gobierno PC-PS"; después del apoyo incondicional a Mitterrand y el Frente Popular en las elecciones presidenciales -es "lógico"-. No hay que impedir la "unidad", por tanto no hay que combatir al estalinismo en Europa del Este. Además ¿No se ha hecho desaparecer la parte "Contra el estalinismo" de la consigna de la A.J.S. de antes ¡"Contra el imperialismo y contra el estalinismo"!?

Decididamente Lambert-Just quieren que el Kremlin les dé un certificado de buena conducta.

Ante el auge revolucionario de la clase obrera en Europa del Este y en URSS, componente del auge revolucionario mundial, la L.I.R.C.I. asume plenamente la tarea que incumbe a un verdadero partido proletario mundial. Nosotros organizamos di-

rectamente la lucha contra el estalinismo y sus variantes centristas, implantando nuestras secciones ya existentes entre los trabajadores y la juventud, y contribuyendo a la construcción de nuevas, en primer lugar en la URSS.

Así, las secciones de Europa del Este de la L.I.R.C.I. ponen en el centro de esta lucha, el Balance fundamental de todas las experiencias, presentes y anteriores -la IV Conferencia Internacional abierta que es el eje central de la Liga Internacional en el presente periodo, tiene un contenido muy concreto y amplio en Europa del Este. Se trata en primer lugar de mostrar a la clase obrera y a los militantes que existe una alternativa al estalinismo. Habiendo hecho todas las experiencias del estalinismo, de las "alas de izquierda" o "democrática", los trabajadores buscan activamente otra dirección revolucionaria. La proliferación de diversas corrientes en la oposición de izquierdas en la URSS, las diferencias y divisiones que allí se operan, lo mismo que en el seno de la resistencia checoslovaca, en Hungría o en Yugoslavia, son testimonio de esta búsqueda y de esta maduración.

Por otro lado, la confusión que allí reina explica la relativa ausencia de la IV Internacional. En Polonia no se ven todavía divisiones abiertas, corrientes firmes. Este hecho no es excepcional en Europa del Este, después de un movimiento de fondo como el de 1970-71. Pero precisamente éste estado de cosas muestra, por si solo, hasta qué punto los trabajadores desconfían de cualquier solución "tradicional" y hasta qué punto están dispuestos a seguir al partido mundial del proletariado. Es aquí donde se encuentra el centro de la cuestión, de inmediato.

Por consiguiente, por su prensa y en su actividad, nuestras secciones plantean la cuestión del balance a sacar de todas las experiencias, y la manera de combatir por la IV Internacional. Pues otro aspecto, y no menos importante en esta tarea, es el hecho de la ruptura de la continuidad del bolchevismo en la URSS y en Europa del Este durante casi 30 años. La construcción y la implantación de la IV Internacional en Europa del Este está ligada al combate por la recomposición del movimiento obrero en general, privado durante todo este período de organizaciones autónomas y de formas organizadas de expresión independientes (prensa, etc)

No se puede completar este pasado escondiendo a la IV Internacional bajo la mesa, como lo hacen el SU y el C.O.

Hoy los trabajadores aprenden que la IV Internacional existe, que lucha y que es la que llevó y lleva el combate contra el estalinismo. La intervención de nuestras secciones demuestra hasta qué punto son receptivos los trabajadores y los jóvenes, a la IV Internacional. Y poco a poco, todas las corrientes se definen en relación a la L.I.R.C.I. De esta manera, la Liga es una factor de maduración política del movimiento obrero. Bajo el peso de nuestra intervención, los estalinistas, las direcciones centristas y los pablistas (allí en donde aparecen...) quedan descubiertas a los ojos de los trabajadores. Un ejemplo claro nos lo ofrece la Liga de Revolucionarios Socialistas de Hungria. Con los socialdemócratas de izquierdas, nuestra sección ha hecho un llamamiento para la lucha por un Gobierno Obrero -Campesino- y al combate de todos los trabajadores para abatir la burocracia de Kadar: corrientes en el seno del partido estalinista y entre las masas, jóvenes en particular, han comenzado a tomar posiciones en relación a este programa de combate, el único que les es ofrecido.

Por consiguiente, intervención en la lucha cotidiana de clases, teniendo como eje el partido mundial. Esta es la línea de la Liga Obrera Revolucionaria de Polonia, definida en su 1ª conferencia al principio de este ano. Su boletin "Walka Klas" (Lucha de clases) llama a la lucha en torno a la consigna, ¡Gobierno de la clase obrera! Así, la L.O.R. de Polonia participa activamente en las luchas que hoy desarrollan los obreros polacos, contra GIEREK. Se dirige a la juventud polaca llamándola y organizándola en la Internacional de la Juventud Revolucionaria para unificar su combate con el de la juventud del mundo entero. Implantarse en la clase obrera significa mostrar la ALTERNATIVA; en el mundo entero y en Polonia, este es el camino.

Por esto precisamente porque la L.I.R.C.I. y los trabajadores luchan juntos por la dictadura del proletariado, de los Consejos Obreros, desenmascaramos y combatimos, en Europa del Este, a todos los que tratan de desviar a las masas de su camino. Nuestras secciones combaten para destruir el estalinismo, sus partidos, su aparato, y a aquellos que le ayudan como el SU y el C.O. de la O.C.I. Es un combate indisociable. Los militantes que se hallan equivocados por esas direcciones, deben unirse a la L.I.R.C.I. y sus secciones en Europa del Este, pues ahí está su sitio, en la Internacional.

MAREK KANTOR

EN ESPAÑA Y EN FRANCIA LA L.I.R.C.I. LUCHA

Por la huelga general
Por la revolución proletaria
Por los Estados Unidos Socialistas de Europa

La crisis de la burocracia estalinista, íntimamente ligada a la del Imperialismo, madura rapidamente debido al ritmo acelerado de la lucha de clases y a la movilización decidida del proletariado internacional.

Si la forma de dominio del capital en Francia es diferente del que existe en España, el grado de movilización de la clase obrera y su combatividad se encuentran en un nivel elevado en los dos países. Y si tradicionalmente se considera al partido estalinista español en desacuerdo con Moscú, su política de deshacer huelgas y manifestaciones durante estas últimas semanas, directamente dirigidas contra el franquismo, se parece singularmente a la del P.C.F. en Francia ante la amenaza que representa para él y para la burguesía francesa, la Huelga General. El viaje de S. Carrillo a Moscú ha sellado la "reconciliación" ante el peligro de la revolución proletaria en España y Europa en general.

La consigna Huelga General en Francia...

La huelga de correos en Francia se desarrollo en una situación de huelga general latente. Sólo faltó la chispa para meter fuego a la pólvora. La huelga general está hoy a la orden del día. Está inscrita en el orden del dia en las reuniones del consejos de ministros del gobierno Giscard. Está inscrita a la orden del día en las reuniones de los burocratas sindicales. Reuniones en las cuales prepararon y preparan la parcelación, la división, llamamientos a huelgas rotativas, de un día, de una hora, del tiempo de un rayo ¡Reuniones que se terminan siempre con un llamamiento de fidelidad a la burguesía y promesas a los obreros movilizados. Repitiendo como Séguy de la C.G.T.: "Nosotros no preparamos la huelga general"!

Pero la huelga general está a la orden del día y Marchais tuvo que modificar el final del desarrollo del 21 Congreso del P.C.F. Tuvo que retroceder en numerosos puntos ante la resistencia de los militantes.

Y Mitterand tuvo que romper el orden del día que había preparado para su reunión con Giscard, en el avión que le traía de Cuba.

Porque en las fábricas, en los barrios, en todos los centros de trabajo y reunión, la huelga general está presente. En todos los sitios las masas trabajadoras tienen una misma exigencia: cara a los planes de ataque de Giscard, hay que responder. Y cara a una política de penuria hay que responder. Cara a los paros organizados por la burguesía hay que responder.

Los trabajadores no tienen necesidad de conocimientos intelectuales para llegar a esta conclusión. Se ponen como tarea, preparar la huelga general. Y cuando la C.G.T. y la F.D.T. llamaron a una jornada de acción interprofesional el 13de Noviembre (evitad toda confusión con la huelga general, por favor), al mismo tiempo, los trabajadores de ciertas fábricas ponían carteles diciendo: "huelga ilimitada a partir del 13 de Noviembre".

Los marinos del "France", los trabajadores de la O.R.T.F., los carteros, los mineros reclaman una acción directa y unida, contra el gobierno de Giscard. Los estalinistas y los reformistas emplean todos los medios para aislar la lucha de los trabajadores, para impedir que se unan.

La huelga general de los carteros se extendió sin que proviniese de ninguna orden de las direcciones sindicales. Al contrario, les fue impuesta. Ante esto, los burócratas han hecho todo lo posible para aislarles y desmoralizarles. A partir de ahí, todas las otras organizaciones han mantenido sus posiciones, es decir, la del centrismo oportunista. Los dirigentes de la O.C.I. podrían haberse expresado así: "En primer lugar, ¡dirigentes sindicales!, escúchennos por favor. Pueden hacerlo sin miedo, porque acuérdense, votamos a Mitterrand en las elecciones presidenciales. ¡Escuchen a la voz que sube desde abajo!. Convoquen la huelga general de correos, por favor. Es así que en "Informaciones Obreras", la dirección de la O.C.I. escribió: "dirigentes ¡llamen a la huelga general de los carteros!". Cuando ésta era efectiva cotra su voluntad!

La fracción de la L.I.R.C.I. de la O.C.I se expresó así: "Los dirigentes sindicales no han querido la huelga general de correos ni tampoco hoy la quieren. Ayer, no convocaron, hoy la "dividen". Tal es la voz del partido revolucionario. La de los dirigentes de la O.C.I. es la de los

Pero mejor. Se trata de imponer en los hechos los comités de Huelga elegidos en asamblea general y organizándolos a nivel nacional. Lambert-Just han hecho una rueda de agitación propagandística pero han defendido activa y firmemente la línea podrida del F.O. y al mismo Bergeron, cuando varias secciones del P.S. pedían su exclusión.

Ante toda la clase obrera francesa, es preciso recoger todos los acontecimientos de esta huelga para llamar a la huelga general de todos los trabajadores para acabar con el gobierno de Giscard, por el Gobierno Obrero y Campesino. ¿Está esto a la orden del día? Lo está, y todos los acontecimientos de la lucha de clases lo demuestran cada vez de una manera más clara. Entonces...

Entonces frente a los estalinistas y a los socialdemócratas que dividen el movimiento, la dirección oportunista de la O.C.I. no dice nada, no da ninguna consigna, reduce la huelga de correos ... a correos!

Otors, "Lucha Obrera", el "F.C.R." pablista dicen: "los carteros muestran el camino". ¿Qué camino?, no dicen nada.

Nadie, aparte de la fracción de la L.I.R C.I. de la O.C.I. osa decir la consigna de "Huelga General para acabar con el gobierno de Giscard".

"Lucha Obrera" dice que es preciso generalizar la huelga, sin hablar de la finalidad y los medios para centralizar esta generalización.

La dirección de la O.C.I. habla de los fines: "Gobierno P.C.-P.S." según la orientación oportunista y capituladora, sin plantear el problema de la huelga general, de la caída del gobierno, y de la movilización de los trabajadores organizados en comités de huelga. En lugar de luchar contra las ilusiones de los obreros ante los estalinistas y reformistas, la consigna del gobierno P.C.-P.S., separada de la agitación por la huelga general sobre el programa que puede satisfacer todas las reivindicaciones de los trabajadores, no puede más que oscurecer la conciencia de los trabajadores.

Los centristas y oportunistas muestran su verdadero rostro cobarde, la ausencia de una política frente a los burócratas, la incapacidad de construir un partido dirigente de la clase obrera.

La Fracción L.I.R.C.I. de la O.C.I. ha

huelga general de toda la clase obrera. Tiene e incribe esta consigna en toda su agitación. Trabaja de esta forma en tanto que partido revolucionario: "elemento consciente del proceso inconsciente". Diciendo: el único objetivo de esta huelga general debe ser la caída del gobierno Giscard. Lo que significa la instauración de un gobierno obrero y campesino que debe ser el objetivo mismo de esta huelga general, del combate contra la burguesía. Este gobierno obrero y campesino no saldrá de la Constitución burguesa, saldrá de las fábricas, de los barrios, del campo, de todas partes donde los trabajadores viven y producen. Será el objetivo de los comités de fábrica, de barrios, de campesinos pobres y pequeños comerciantes. Este es nuestro combate hoy pero los otros partidos se vuelven contra él, ya que ès el único correcto. Que la huelga general estallará no lo dudamos. Que sea victoriosa para la clase obrera y las masas oprimidas, que pueda resultar de ella la instauración del gobierno obrero y campesino, no depende más que de la construcción del Partido Obrero Revolucionario en Francia.

.... y en España

Tanto la política del P.C. español como la de los socialdemócratas se inscribe en esta línea. La caída inminente del franquismo plantea abiertamente la cuestión del poder en España. La clase obrera de España aspira a la libertad y al trabajo a tomar las fábricas y expropiar a los capitalistas. Los estalinistas se alían en la "Junta Democrática" con los monárquicos y abren la puerta a los burgueses. La clase obrera prepara su venganza contra los franquistas. Los estalinistas y socialdemócratas les llaman a que preparen el gobierno de unión nacional de mañana.

Pero la capacidad de maniobra del estalinismo, frente al ascenso de la clase obrera, disminuye de día en día. La huelga se extiende a todo el país. Las manifestaciones y los enfrentamientos con la policía se multiplican. Incluso las más pequeñas empresas se ponen en movimiento. La huelga es general en el país vasco. Los trabajadores de banca han parado el trabajo. En Catalunya, el movimiento se multiplica después de 2 meses y los alrededores de Barcelona con una fuerte concentración obrera están paralizados por la huelga.

En Barcelona mismo, los paros de una de las más grandes empresas es decisivo. La SEAT con 20.000 trabajadores, está en huelga continua.

El P.C.E. se mueve por todas partes a la vez para sofocar la llama que se extiende. Para impedir que las masas trabajadoras vayan más lejos de lo que Carrillo quisiera, es decir, a derribar al franquismo y comenzar la revolución proletaria; los estalinistas dicen no a la huelga general, ahora que es prácticamente efectiva. Para tratar de coger el tren en marcha y pararlo, lanzan la consigna de "huelga de 24 horas para sostener la Junta Democrática"!

En España, es el enfrentamiento de las masas con el franquismo y con los nostálgicos de las camisas azules lo que se prepara. Es eso lo que prepara la sección española de la L.I.R.C.I., el Partido Obrero Revolucionario de España (P.O.R.E) Es también el enfrentamiento con la burocracia estalinista lo que emprende nuestra sección. Ya que mientras nuestros camaradas intentan llevar a miles de obreros de SEAT a que vayan a manifestarse ante las otras fábricas para llamar a los obreros a la huelga general, los estalinistas proponen un ¡mitng pacífico delante... de la catedral! Mientras que

nuestros camaradas llevan una campaña por le huelga general centralizando los comités de huelga a escala de ciudaddes y luego a escala nacional, los estalinistas gritan ¡Comisiones Obreras!

En España, se trata de impedir que el estalinismo traicione la revolución que se aproxima, como lo hicieron en 1937-39. Es por lo que la Liga Internacional, consciente de la importancia del proletariado español a escala europea, concentra sus esfuerzos en la batalla que se aproxima y construye el partido del proletariado, el partido de la revolución, para dotar a los trabajadores españoles del instrumento que les es necesario para vencer, del partido bolchevique que les permitirá enfrentarse victoriosamente al imperialismo mundial y a sus agencias obreras, el estalinismo y la socialdemocracia.

Para que los enemigos de la revolución proletaria no consigan aislar al proletariado español del proletariado europeo e internacional, la reconstrucción de la IV Internacional es urgente. Es el centro de la lucha de clases. De esto modo el desarrollo de la Fracción L.I.R.C.I. de la O.C.I. contra la línea liquidadora de la dirección Lambert-Just es capital. Ya que la destrucción de la O.C.I. como organización trotsquista y la liquidación de la continuidad de la IV Internacional en Francia es el objetivo que aquella persigue cada vez más abiertamente. Pero la existencia misma de la Fracción L.I.R C.I. de la O.C.I. y su intervención en la lucha de clases es un obstáculo insuperable que la L.I.R.C.I. pone en su camino liquidador. El sostén militante que el proletariado de Francia debe aportar a nuestros camaradas en España es inmenso y decisivo. Al mismo tiempo, la caída del franquismo señalará el principio de la revolución española y de la revolución europea. Esto, los estalinistas lo saben. Es por lo que quieren organizar el "paso en frio" al postfranquismo. Es por lo que quieren asegurar a la burguesía que podrá continuar explotando a los obreros que sus instituciones serán aseguradas; abreviando, que no habrá revolución proletaria. Es por lo que la prensa burguesa en Francia, de acuerdo con los estalinistas, calla las luchas del pueblo trabajador español y comienzan a preparar ya su aislamiento. Ante este impulso revolucionario del proletariado español, ante las maniobras contrarrevolucionarias del aparato del Kremlin con la burguesía, los monárquicos y la Iglesia española, todos los centristas están desamparados e intentan vanamente convencer a los obreros de su buena fe.

Los pablistas, tanto los de la L.C. como de la L.C.R.-ETA VI, no creen en una rápida caída del franquismo, todavía menos en la posibilidad de la revolución proletaria. Detrás del P.C.E., llaman a la huelga general de 24 horas, apoyando a Comisiones Obreras, lanzándose a actividades arriesgadas, ofreciendo a sus militantes a la feroz represión franquista.

Por la intervención constante en la lucha de clases, el P.O.R.E. se fortalece con un número cada vez más grande de militantes de organizaciones pablistas, que encuentran el camino de la IV Internacional y del bolchevismo, rompiendo con el revisionismo del S.U.. El pablismo en España ofrece una imagen categórica de la descomposición del S.U. a escala internacional: no tiene ningún porvenir.

En cuanto al Comité de Organización de Lambert-Just, se contenta con sacar folletos firmados por "militantes marxistas revolucionarios" u "oposición de izquierda del P.C.E." y con publicar intervius de dirigentes socialdemócratas en "Informaciones Obreras" ¡sin criticarlos!

Todo se resume en la consigna "Gobierno P.C.-P.S."; la IV Internacional es vergonzosamente escondida bajo la mesa. Cada vez más, la política de Lambert-Just se une a la de sus camaradas Mandel-Krivine-Hansen.

Arnaud
Victor San Muro